



ARISTOCRACIA, ACADEMIA E IMPRENTA: DÍEZ Y FONCALDA EN SU ENTORNO ARAGONÉS

Elena CANO TURRIÓN
Universidad de Córdoba (España)
elca600@hotmail.com

Recibido: 1 de octubre de 2018
Aceptado: 7 de octubre de 2018

RESUMEN:

En la Zaragoza de mediados del siglo XVII proliferan las academias y la impresión de libros de poesía; las relaciones entre los autores conforman una espesa trama (academias, dedicatorias, preliminares, antologías...) en la que se establecen más que vínculos literarios. Tomando como eje la figura de Alberto Díez y Foncalda (*Poesías varias*, Juan de Ibar, Zaragoza, 1653), proponemos la reconstrucción de una parte sustancial de esta red y una tentativa de interpretación. Sobre Díez y Foncalda poco se sabe, y solamente por medio de textos intermedios y poemas de sus compañeros de la academia del conde de Lemos y de la de su hijo, el conde de Andrade; en este artículo intentamos desentrañar algo más sobre su figura y sus relaciones poéticas y personales.

PALABRAS CLAVE:

Academia; Zaragoza; amateurismo; imprenta; biografía.

ARTENUEVO

Revista de Estudios Áureos

ISSN: 2297-2692

Arte Nuevo 6 (2019): 193-240

*ARISTOCRACY, ACADEMY, AND THE PRINTING PRESS:
DÍEZ Y FONCALDA IN HIS ARAGONESE ENVIRONMENT*

ABSTRACT:

In the Zaragoza of the mid-seventeenth century proliferated academies and the printing of poetry books; the relationships between the authors formed a thick plot (academies, dedications, preliminaries, anthologies...) in which more than literary links were established. Taking as point of departure the figure of Alberto Díez y Foncalda (*Poesías varias*, Juan de Ibar, Zaragoza, 1653), we propose a reconstruction of a substantial part of this network and an attempt of interpretation. About Díez y Foncalda little is known, and only through intermediate texts and poems of his colleagues from the academy of the conde de Lemos and that of his son, the conde de Andrade; in this article we try to unravel something more about his figure and his poetic and personal relationships.

KEYWORDS:

Academy; Zaragoza; Amateur Writers; Printing Press; Biography.



La figura de Alberto Díez y Foncalda¹ se mantiene en la oscuridad² con la excepción de su obra (*Poesías varias*, Zaragoza, Juan Ibar, 1653), su condición de académico (Academia del conde de Lemos y del conde de Andrade, su hijo) y algunos datos marginales en las obras de otros escritores.

En favor de esta investigación, el apellido Foncalda no es en absoluto común en el siglo XVII en Zaragoza. Esto hubiese sido mucho más problemático con apellidos como Navarro, ya que, por ejemplo, localizamos dos partidas de nacimiento de Iusepe Navarro.

ALBERTO DÍEZ Y FONCALDA: UN POETA AMATEUR

Alberto Díez y Foncalda nació (d. 1608)³ en el seno de una familia noble. Su abuela, Maria[na] Virto y Motilola, pertenecía al linaje de los Virto de Vera, sobre el que

¹ El presente trabajo se inscribe en las labores del proyecto «Sujeto e institución literaria en la edad moderna», FFI2014-54367-C2-R del MINECO.

² Ante este desconocimiento se impuso una investigación documental comenzando por los archivos digitales: el Portal de Archivos Españoles, que contiene el Patrimonio Histórico Documental Español (PARES); y también el Archivo de la Corona de Aragón; no obstante, el problema es que la información no está totalmente digitalizada.

Los archivos públicos en Zaragoza son: el Histórico Provincial y el Municipal (ambos están incluidos en el Catálogo digital DARA y, a su vez, en Europea); y el de la Diputación. Ante la escasa información en los archivos digitales, la investigación nos llevó a los archivos de la ciudad de Zaragoza con la esperanza de encontrar algún dato sobre la figura de Alberto Díez y Foncalda.

Los archivos religiosos en Zaragoza, comenzando por las parroquias que tienen archivo propio, son: el Archivo capitular de El Pilar de Zaragoza, que conserva documentos hasta 1850, y en parte se encuentra digitalizado; el Archivo Capitular de la Catedral de la Seo, que contiene la documentación de la congregación; el Archivo de San Miguel de los Navarros (contiene la partida de nacimiento de Juan de Moncayo); el Archivo de San Pablo, que estuvo cerrado, que sepamos, desde abril de 2016 hasta hace unos meses; el Archivo de Sta. Engracia (al parecer este archivo posee una escasa importancia, ya que fue quemado parcialmente en 1991; no obstante, nos consta el hallazgo de un manuscrito inédito sobre Ignacio de Luzán); y, por supuesto, el Archivo Diocesano.

³ Del inventario realizado a la muerte de su madre (Cf. Apéndice 2) deducimos que, dada la necesidad de actuar como tutores de sus hijos en dicho inventario en 1628, Alberto Díez debía tener menos de 20 años, lo que convierte su fecha de nacimiento en posterior a 1608, lo cual centra las próximas pesquisas en los archivos religiosos en la búsqueda de la partida de nacimiento alrededor de estas fechas. Su propio padre fue albacea y tutor de la descendencia de los hijos mayores de 14 años y menores de 20 de Martín Lamberto Iñiguez, señor de Fablo y Espín, lugares del valle de Serrablo, en su testamento de 1615, junto a Francisco Moreno de Anaya, Juan Vaguer, Juan Francisco Pérez de Oliván y el notario Francisco Morel, a los que dejaba plena libertad para organizar los oficios religiosos y total disposición de sus bienes para que fueran saldadas sus deudas. Cf. San Vicente Pino (1965: 247-248); donde cita dicho testamento, éste se encuentra en el Archivo Histórico de Protocolos de Zaragoza, notario Francisco Morel, año 1615, ff. 862-871; fueron testigos del mismo Juan Agustín Nadal y Antonio de Bielsa.

no está aclarado su origen navarro, aragonés o, incluso, castellano (Nicolás y Sánchez, 2008: 45-99, 76). Hija de Luis Virto y Ribas, natural de Zaragoza y María Fernández de Motilola (hija de don Antonio de Motilola, señor de este palacio en Navarra) casó con Bartolomé de Foncalda en Pina, médico y catedrático de la Universidad de Zaragoza. Fruto de este matrimonio fue Bartolomé de Foncalda y Virto y, creemos, Ana María Foncalda, madre de nuestro poeta.

La vida de su tío, Bartolomé de Foncalda y Virto⁴, se encuentra bastante documentada⁵. Bautizado en la parroquia de San Felipe de Zaragoza, fue un religioso agustino, calificador del Santo Oficio, Provincial (1641), prior de San Agustín (1653), diputado del reino de Aragón (1664) y catedrático de la Universidad durante 13 años, primero en la cátedra de Durando (1639) y después en la de Vísperas, la más prestigiosa (1651). Obispo de Jaca por el rey Felipe IV (16 de junio de 1652) y de Huesca por la reina madre doña Mariana de Austria (31 de enero 1671). Muere el 28 de febrero de 1674.

Su madre casó (Fig. 1) con Pedro Bernardo Díez. Nacido en Calatayud, vivió en Zaragoza, fue asesor del Zalmedina⁶ y catedrático de Vísperas de Universidad de Zaragoza (1611), mayordomo-decano de la Cofradía de San Ivo, Colegio de Abogados de

Suponemos también la existencia de hermanos de nuestro autor, de los cuales no tenemos referencia alguna.

⁴ La segunda parte de las *Poesías varias* de Alberto Díez y Foncalda se dedica a su tío, cuando ya era Obispo de Jaca (Camón y Tramullas, 1768: 45 y 71).

⁵ Escribió tres libros (Latassa y Ortín, 1799b: 459), dos son las *Constituciones Sinodales de la Diócesis de Jaca*, publicadas en 1663, y las de Huesca, que se publicaron en 1671, el tercero es uno de sermones y varios papeles que no debieron llegar a publicarse. También se conserva un proceso del licenciado Santiago de Ayerbe y Juan de Subías, sobre la revocación de unas capellanías en la Diócesis de Huesca (Paniagua Miguel, 2009: 114-5, 122-123, y 286).

De su actividad como censor eclesiástico conservamos la licencia otorgada a la *Silva de sufragios declarados y alabados y encomendados para común provecho de vivos y difuntos. Por el M^o. F. Antonio de la Natividad de la Orden de San Agustín de la provincia de Portugal. Y traducidos en lengua castellana por el M^o Fr. Diego de Noguera de la misma orden en la provincia de Castilla, calificador de la S^{ta} Inquisición. Al S. Don Antonio Jiménez de Urrea, conde de Aranda*. Con licencia en Zaragoza por Pedro Lania. Año 1648. Dicha licencia es realizada por Bartolomé de Foncalda cuando era calificador del Santo Oficio, Catedrático de Teología en la Universidad de Zaragoza y Provincial de la Orden de nuestro Padre san Agustín en los reinos de la Corona de Aragón, y la firma como Provincial.

A su muerte dejó su riquísima biblioteca al convento de Huesca. También se le considera el principal responsable de construcción de la iglesia conventual de Santa Mónica.

⁶ El Zalmedina era un tipo de magistrado de la corte del Justicia de Aragón que desapareció tras la derogación de los Fueros de Aragón 1707. Su asesor, doctor en derecho común y foral, ejercía como supervisor del Zalmedina. Este puesto fue ocupado, entre otros, por Baltasar Andrés de Uztarroz.

Zaragoza (1609) y publicó diversos tratados jurídicos (Latassa y Ortín, 1799a: 290-291). Conservamos múltiples procesos judiciales⁷ digitalizados en los archivos zaragozanos (Municipal, Diputación...). Ana María Foncalda quedó viuda antes de 1625⁸.

⁷ Entre ellos un proceso en defensa de Francisca Luisa Foncalda (s.a) Diputación Zaragoza, familia política del jurista.

⁸ En el Archivo de Protocolos Notariales de Zaragoza se conserva una capitulación y concordia con Jaime Cibrián, cantero, donde ya consta su condición de viuda (1625), ff. 1034v/1035v (Bruñen Ibáñez, Julve Larraz y Velasco de la Peña, V, 2006: 81).



Fig.1: «Vendición otorgada por Pedro Bernardo Díez en favor del capítulo de las abadesas, monjas y conuents de Santa Catalina» (1621).

No hemos logrado encontrar la partida de nacimiento, ni de defunción del autor. No obstante, podemos centrar la búsqueda en el barrio de San Pablo⁹ debido al gran núcleo de población noble en la época y por la relación de su familia con este enclave. Su abuela, Mariana Virto, compró en 1603 unas casas en la calle de San Pablo¹⁰ y su madre, Ana María Foncalda, vendió (1627) unas casas en el mismo lugar. Presumiblemente se trata de las mismas casas y pertenecen a la misma parroquia.

Podemos deducir el nivel socioeconómico de Díez y Foncalda de los datos del inventario¹¹ realizado tras la muerte de Ana María Foncalda, viuda de Pedro Bernardo Díez, de una casa de la calle del Coso, perteneciente a la parroquia de San Gil, por los ejecutores y tutores de sus hijos (1628). Basta con algunos de los ítems del inventario para hacernos una idea: una arquimesa¹² de nogal, un escritorio de ébano y marfil, un contador medio de ébano y marfil, bastantes objetos de plata, una pilica de agua bendita de porcelana guarnecida de plata, cadenas de oro, cristos, relicarios, cuadros grandes (santa Isabel, reina de Portugal; santa Teresa; un Salvador, una Magdalena) y un arpa.

Su estatus social se mantiene al emparentar con los Bordalva; descubrimos el acta de matrimonio de Alberto Díez y Foncalda y Francisca Pérez de Bordialba del 14 de abril de 1637¹³, boda celebrada en la Parroquia de San Felipe y Santiago el Menor por Bartolomé de Foncalda, prior del Convento de San Agustín, obispo de Jaca y, posteriormente,

⁹ Ha sido imposible la búsqueda en el archivo de la parroquia de San Pablo ya que ha estado cerrado por obras hasta hace poco tiempo.

¹⁰ Esta venta se conserva en el archivo de San Pablo (Bruñen Ibáñez, 2003: 135).

¹¹ Cf. Apéndice 2.

¹² Una arquimesa es el «mueble con tablero de mesa y varios compartimientos o cajones» (*DRAE*, s. v. *arquimesa*): «una arquimesa de nogal de cinco palmos escasos y, dentro de ella, hay once nichos o divisiones para gavetas». Es una palabra documentada al menos desde 1588, en el testamento del pintor aragonés Jerónimo Cosida. Se trata de una voz aragonesa, así clasificada por la Academia desde el *Diccionario de Autoridades* hasta la 11ª edición del *Diccionario* (1869) y recogida en los repertorios lexicográficos dialectales de Sieso, Peralta y Borao, diccionarios en los que arquimesa aparece como sinónima de escritorio, voz de empleo general en la documentación de los siglos XVII y XVIII (pues en el CorLexIn figuran ejemplos en el norte, centro y sur peninsulares) (Ortiz Cruz, 2015: 52).

¹³ [*Cinco libros de la Iglesia Parroquial que contienen bautismo, matrimonios, confirmaciones y defunciones*, T. 2 [1569-1607], T. 3 [1608-1627], T. 4 [1628-1683, defunciones visto desde 1653 a 1683] y T. 5 [1684-1742], T. 4, f. 226, parroquia de San Felipe y Santiago el Menor, en Archivo Diocesano.

La costumbre solía, y suele ser en muchos casos, celebrar el matrimonio en la parroquia de la esposa. En este caso ninguno de los esposos fue bautizado en dicha iglesia. No obstante, quien sí fue bautizado en San Felipe fue su tío.

obispo de Huesca¹⁴, tío del poeta, a quien dedica la segunda parte de sus *Poesías Varias*, como hemos señalado.

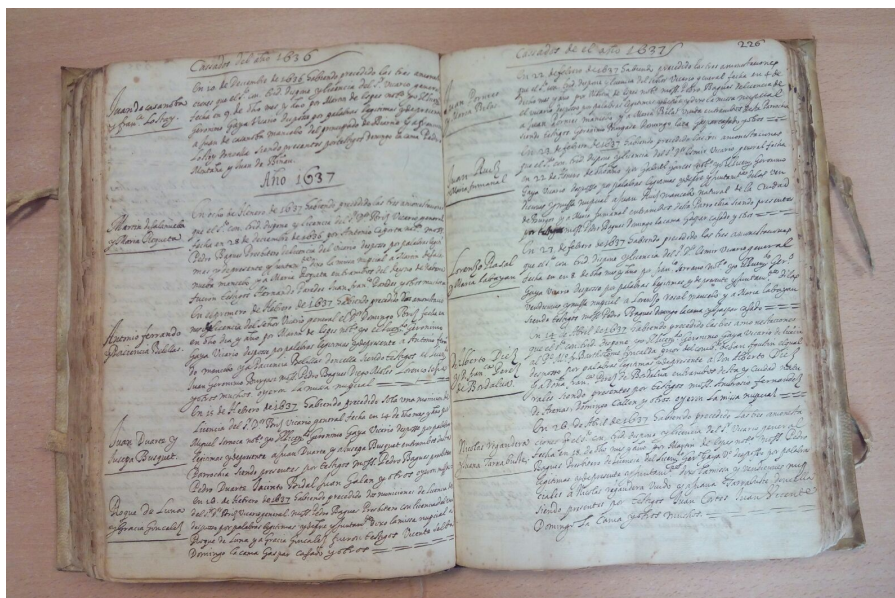


Fig. 2a: Partida de Matrimonio Alberto Díez y Foncalda, Zaragoza, 1639, Parroquia de San Felipe y Santiago el Menor, en Archivo Diocesano.

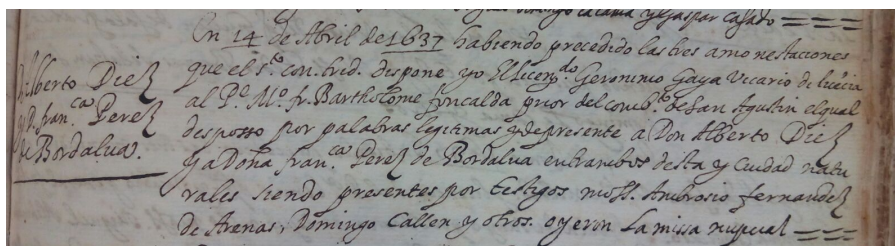


Fig. 2b: Detalle de la Partida de matrimonio de Díez y Foncalda.

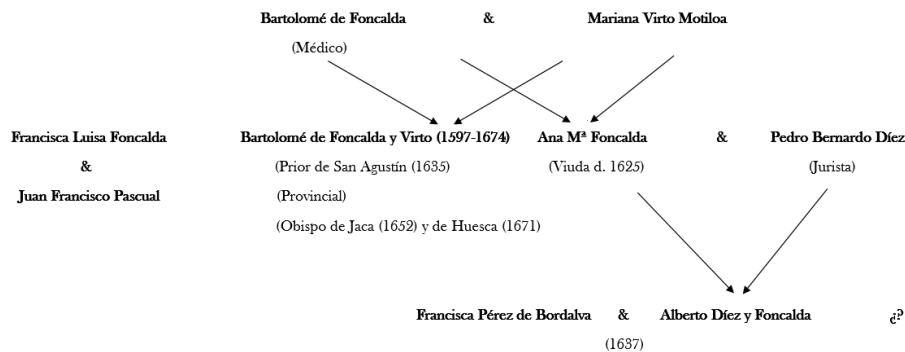
De la familia Pérez de Bordialba nos consta la existencia de una capilla de micer Bordialba (1623) en la iglesia del convento de Santa Engracia, dato que podría indicarnos la pertenencia a la parroquia de su esposa. Asimismo sabemos, por otra parte, que

¹⁴ Huesca (1796: 381-382) proporciona datos sobre Bartolomé de Foncalda y sus padres (Jiménez Catalán y Sinués y Urbiola, 1923: 34-36 y Camón y Tramullas, 1768: 45, 71 y 394).

Bernardino Pérez de Bordalba, doctor en derecho y ciudadano de Zaragoza, era poseedor en 1625 (Bruñen Ibáñez, Julve Larraz y Velasco de la Peña, 2006: 114) de unas casas en la calle de San Blas, parroquia de San Pablo, familia de la esposa y empadronado en la misma parroquia de San Pablo, lo que vendría a confirmar la relación de nuestro autor con este barrio.

No obstante, aparece en el círculo poético de Foncalda otra Pérez de Bordalba, Lorenza, quien participa en *Las fiestas solemnes y grandiosas que hizo la sagrada religión de Nuestra Señora de la Merced, en este su convento de Madrid, a su glorioso patriarca y primero fundador san Pedro Nolasco este año de 1629*¹⁵ y en el *Certamen poético de Nuestra Señora de Cogullada*¹⁶ (1644). La relación entre ambos, si la hubiera, esperamos esclarecerla en el futuro.

Partiendo de los datos anteriores hemos reconstruido el siguiente árbol genealógico:



¹⁵ Remón, *Las fiestas solemnes y grandiosas que hizo la sagrada religión de Nuestra Señora de la Merced*, ff. 103r-v, «De doña Lorença de Aragón. Madrigales, al favor que Dios hizo al glorioso San Pedro Nolasco, hallándose impedido para ir al coro por las muchas penitencias que hacía, enviándole ángeles que le llevasen».

¹⁶ Andrés Uztarroz, *Certamen poético de Nuestra Señora de Cogullada* (págs.174-176); asunto octavo cuya sentencia dice: «Con ingeniosa destreza / Doña Lorenza Bordalva, / sobre ser hermosa, muestra / ser bien entendida dama. / Si del romance que ha escrito / dos traslados entregara / para cumplir el cartel / nuestro con las leyes claras, / premio consiguiera digno, / pero por premio le valgan / un par de guantes de flores / si con gusto se los calza» (págs. 235-236); y asunto II donde se pide cantar en seis octavas la historia de la sagrada imagen de Cogullada y sus prodigios; no se conservan los versos, pero sí la sentencia de su participación: «Doña Lorenza Bordalva / como garza remontose, / peinando sus blancas plumas / de los aires las manciones [sic] /, cuyo remontado vuelo / premió la bella cohorte / de las cultoras del Pindo / con elogios y ovaciones» (pág. 192).

Nieto, sobrino e hijo de catedráticos de la universidad y descendiente y emparentado con la nobleza aragonesa, encontramos a Díez y Foncalda, tras una temporada en la Corte¹⁷, alternando con la élite cultural de la ciudad en las academias más famosas del momento a la altura de 1653, cuando publica sus *Poesías varias*.

Así, nuestro poeta cruza los espacios de existencia del noble amateur (Jiménez Belmonte, 2004, 2007 y 2012), noble y académico, creador y protector de las letras, más en pos del prestigio que le proporcionaba la poesía y el símbolo de distinción social que suponía que de las compensaciones económicas, si bien, como todos los académicos de la Zaragoza del momento, interesado e implicado en la impresión de su obra.

¹⁷ Si bien se refiere a sí mismo en algunas ocasiones, no es muy habitual y las más de las veces solo alude a su condición de poeta de chanzas ([prólogo], «Introducción del autor en alabanza de la academia, siendo presidente en casa del excelentísimo señor conde de Lemos», págs. 59-67; «Segunda presidencia», págs. 67-72).

No obstante, podemos extraer algunos detalles de la dedicatoria poética a Antonio Alfonso-Pimentel y Requesens, de quien dice se ha alejado de la Corte y cómo se acuerda de cuando le vieron en Zaragoza; en las endechas «Responde el autor a una carta de un amigo suyo» (*Poesías varias*, págs. 92-97) en la que responde a un amigo, don Pedro, que se encuentra en Valladolid y pide que le cuente las novedades de la corte; el autor hace referencia a cuando se conocieron en Madrid, junto al Buen Suceso, y como, en la actualidad, se encuentra retirado en el campo la mayor parte del tiempo, visitando la ciudad de vez en cuando, viaje que le supone dos horas a caballo, su opinión sobre la corte queda de manifiesto en los siguientes versos:

Parecen señores,
viven embusteros,
y estas novedades
me sirven de ejemplo (vv. 37-40),

y en el romance «Huyendo el autor del contagio de Zaragoza, se fue a una torre suya y en ella estuvo herido del mismo contagio, donde le tuvieron por muerto, pide a la ciudad cuarentena para volverse a su casa» (*Poesías varias*, págs. 38-42, vv. 37-40; donde haciendo alusión a la epidemia de peste que, entrando por el Bajo Aragón proveniente de Valencia, asoló Zaragoza (1647-54), comenta como enfermó:

mi familia retiré
en una casa desierta,
y por huir de las ascuas
di en el fuego de cabeza (vv. 37-40).

Por otra parte, nótese el uso del vocablo *torre*, el cual, en este caso, se emplea bajo la acepción de ‘casa de campo’ (*Aut.*, s. v. *torre*, 1739).

LAS POESÍAS VARIAS (1653)¹⁸

Las *Poesías varias*, publicadas en Zaragoza en 1653, son un volumen misceláneo dividido en las dos típicas partes profana y religiosa¹⁹. La primera es casi totalmente burlesca: de los 65 poemas que la componen solo 16 son poesías en veras, esto supone un 24,61%, frente a los 49 poemas burlescos, el 75,39% restante, en los que contemplamos un completo abanico de los tópicos jocosos de la época. La parte religiosa²⁰ son 13 poemas (66-78) rematados con el típico-tópico soneto «Al desengaño del mundo», donde, finalmente, sí escuchamos los ecos de Gracián y Argensola.

En los preliminares de la obra destacamos la aprobación del doctor Juan Francisco Ginovés al respecto de la calificación de poesías «seriamente jocosas» y la comparación de ser Foncalda a las burlas lo que los hermanos Argensola son a la poesía seria²¹; y una dedicatoria poética, ya en romance, a don Antonio Pimentel, conde de Benavente y Luna, que desarrolla el tópico del ofrecimiento de la obra desde la humildad del autor y la misma superioridad del noble para dar protección al libro. Mayor importancia cobra el prólogo de autor cuando se trata de una declaración de intenciones (Cano Turrión, 2015: 68); en el caso de la obra de Foncalda ([8-9]) se trata de un romance burlesco, «A quien leyere», de 56 versos, que encadena varios de los tópicos prologales, como el menosprecio de la obra («escribirte en romance» «me parece más fácil», definir la obra como «aborto de su ingenio»), el uso de la figura del «lector enemigo» («necio es el que te procure afable»), la petición (burlesca) de disculpa del atrevimiento, y el paso a la posteridad («censura lo que quisieres, / aunque temerario andes / que el haber pasado el tiempo / para mi consuelo baste», vv. 33-36), anticipando el tono de las *Poesías varias*.

¹⁸ Este epígrafe se construye parcialmente sobre algunas ideas tratadas en un acercamiento anterior, la comunicación: «Las academias literarias en Aragón. Alberto Díez y Foncalda y sus *Poesías varias* (1653)», IX Congreso de la Asociación Internacional del Siglo de Oro (AISO) celebrado en Madrid del 10 al 14 de julio de 2017.

¹⁹ La primera consta de 191 páginas y está dedicada a don Antonio Pimentel, conde de Benavente y Luna, gentilhombre de su majestad y Comendador de Socos, en la Orden de Santiago, al tiempo que la segunda se encuentra dedicada a don Francisco Bartolomé de Foncalda, Obispo de Jaca y del Consejo, de 63 páginas de extensión.

²⁰ 1 canción (177 vv.), 1 soneto, 1 jácara (fiesta), 1 quintilla, 2 poemas quintillas de ciego, 4 romances, 1 octavas a los mártires (405 vv.), liras (192 vv.).

²¹ Para un análisis más detallado sobre las retóricas académicas paratextuales entre los siglos XVI y XVII, cf. Cano Turrión (2015).

Comienzan sus poemas laudatorios, como veremos más adelante, con una nutrida muestra de los compañeros de las academias del conde Lemos y de Andrade. La academia queda claramente representada en esta obra, y también sus influencias de cara a la experimentación poética, ya que desde el punto de vista métrico supone todo un muestrario que incluye romances, quintillas, redondillas, sonetos, décimas o espinelas (en ambas denominaciones aparecen), quintillas de ciego, seguidillas, esdrújulos, coplas de pie quebrado, silvas, octavas, canciones y liras.

La importancia de la poesía burlesca viene dada por sus mismos predecesores, pues entre ellos se cuentan: Alonso de Castillo Solórzano, *Donaires del Parnaso* (López Gutiérrez, 2003), en dos partes (1624 y 1625), obra burlesca salvo algún elogio; Jacinto Alonso Maluenda, *Cozquilla del gusto* (1629) y *Bureo de las Musas del Turia* (1631); Salvador Jacinto Polo de Medina, *El buen humor de las musas* (1630), *El bureo de las musas* (1659); Lope de Vega con las *Rimas de Tomé de Burguillos* (1634); o la *Academia burlesca* de 1637 que se realizó en honor del rey Felipe IV (Cacho Casal, 2003: 487).

Respecto a la métrica burlesca en Foncalda, esta se compone de los típicos metros tradicionales: romances, quintillas, redondillas, décimas, seguidillas, endechas, esdrújulos o coplas de pie quebrado. En ello no se separa demasiado de la métrica utilizada por Navarro (*Poesías varias*), su compañero de academia, ni de otros académicos posteriores como Vicente Sánchez (*Lira poética*, ed. Duce García, 2003), quien compone su lira jocosa en décimas, quintillas, sonetos, redondillas, seguidillas, diversas coplas y un romance. Es decir, no hay, en el siglo XVII, una estrofa determinada para contenidos satíricos o burlescos²².

A la hora de estudiar la temática del poemario es importante tener en cuenta que la publicación de varias antologías y recopilaciones, no siendo un tipo de publicación muy prodigada en los siglos de oro, concurren en tierra aragonesa, como las *Poesías varias de grandes ingenios españoles*, de Alfay (Zaragoza, Juan Ibar, 1654) de la que se ha dicho fue Gracián el recopilador²³ o las *Delicias de Apolo. Recreaciones del Parnaso*,

²² Ya Góngora, salvando las distancias, escribe en el período anterior una poesía amorosa, fúnebre o satírica en los mismos metros (décima).

²³ No hay unanimidad sobre la labor de Gracián como recopilador de las *Poesías varias* de Alfay. Esta idea fue puesta en cuestión y rechazada por Rozas (1986: 191-200) a favor de «alguna intervención» por su parte, como ya decía Blecua (1947: 325-345).

por las tres musas Urania, Euterpe y Calíope, hechas de varias poesías de los mejores ingenios de España (Zaragoza, Juan de Ibar, 1670). Estas publicaciones están educando a un público lector en el gusto por la variedad que se imprime también en las obras de autor individual. Este será el caso de las *Poesías varias* de Alberto Díez y Foncalda.

Por otra parte, las poesías académicas que Díez y Foncalda incluye en su obra son la «Introducción del autor en alabanza de la Academia, siendo Presidente en casa del Excelentísimo señor Conde de Lemos», composición en prosa y verso en que narra su encuentro burlesco con Talía (págs. 59-67), su «Segunda presidencia», también en prosa y verso (págs. 67-72), y varios poemas burlescos²⁴. La importancia literaria de estas poesías, si bien eran obras nacidas para ser leídas en la academia, aumenta progresivamente y se van incorporando al libro de poesía de autor individual, como en el caso de las composiciones de la Academia del conde de Lemos incluidas en las obras propias de Juan de Moncayo, José Navarro o las citadas de Alberto Díez y Foncalda. El sentido elitista de la poesía de academia da paso a un mayor deseo de reconocimiento y a unos intereses económicos que solo pueden desarrollarse en el seno de la imprenta; así, la academia se convertirá en el caldo de cultivo para las novedades poéticas que, posteriormente, se impondrán al gran público con la ayuda del papel divulgador de la imprenta.

Podemos, fácilmente, poner esto en relación con lo dicho anteriormente sobre las antologías poéticas salidas de las prensas de Aragón que están educando a los lectores hacia el concepto de variedad en la poesía y dando mayor cabida a cualquier tipo de composición como válida para ser impresa.

A este respecto, Ruiz Pérez (2012: 184-185) analiza el tipo de poesía vigente en estos mediados del siglo XVII en términos muy cercanos a lo dicho:

Fruto de la demanda marcada con el gusto por la novedad y/o facilidad, el estilo lírico se moverá entre la imitación, cuando no la exacerbación, de los rasgos de los modelos reconocidos y reconocibles, dando en el llamado «barroquismo», y, de otro lado, en el rebajamiento de sus exigencias, acercándose a lo que se ha tildado peyorativamente como

²⁴ «Pintura de un caballo flaco, fue asunto de la Academia. Redondillas» (*Poesías varias*, págs. 97-99); «Da la razón porque se tiene por pesadumbre llamar a un hombre calvo, siendo señal de entendido, fue asunto de la Academia. Redondillas» (*Poesías Varias*, págs. 104-106); «Da la razón porque las feas son entendidas y mejor para queridas, fue asunto de la Academia. Seguidillas» (*Poesías varias*, págs. 160-163).

«prosaísmo», y ello no como dos escuelas enfrentadas, sino como elementos en estable convivencia aún dentro de las mismas páginas, cuando no en una sola composición [...].

Ciertamente será este tipo de poesía, a caballo entre lo culto y lo soez, la que veremos conviviendo líricamente en sus composiciones, lo cual se encuentra representado en las cuatro fábulas mitológicas, tres burlescas y una «en veras» que salen de la pluma de Díez y Foncalda (Cano Turrión, 2016).

EL CÍRCULO POÉTICO DE DÍEZ Y FONCALDA²⁵

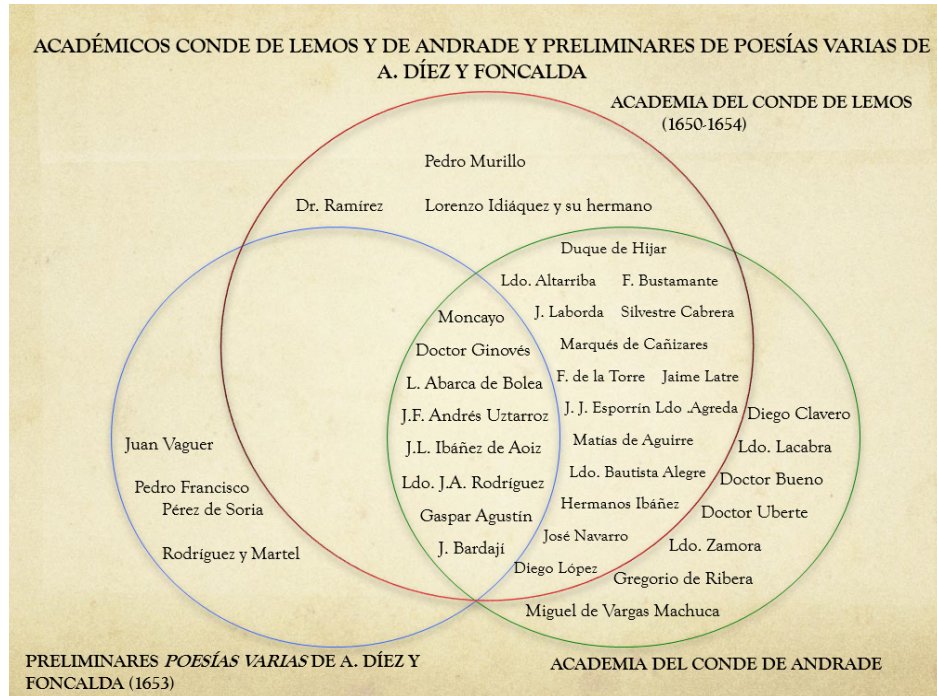
Para reconstruir las redes sociales tejidas en torno a Díez y Foncalda, partiremos de los participantes en los preliminares que anteceden a sus *Poesías varias*, para cruzarlos con la nómina de poetas de la Academia del conde de Lemos y de la de su hijo, el conde de Andrade.

Por otra parte, en relación con las redes sociales que están funcionando en la poesía en Aragón, el cruce de datos de los preliminares de los libros puede darnos la radiografía de esta red. Para ello, la obra fundamental será las *Rimas* de Moncayo de 1652, ya que, partiendo de los preliminares de la misma, por ser los más completos a la hora de incluir poetas aragoneses, y completando con el resto de nombres que aparecen en estas obras, podríamos trazar un mapa de las redes de relaciones poéticas, viendo una completa nómina de autores aragoneses y sus cambios de papeles en las mismas.

El análisis de preliminares se construirá sobre tres pilares: las *Rimas* (1652) que acabamos de mencionar, las *Poesías varias* de Foncalda (1653) y el *Entretenimiento de las musas* (1654) de Francisco de la Torre, por ser este último un significativo poeta de la academia del conde de Lemos y la de Andrade y por la cercanía temporal en la publicación con las dos anteriores. Al margen de este análisis quedarían obras como la de José Navarro, por salir sus *Poesías varias* (1654) sin apenas preliminares, a excepción de la dedicatoria al duque de Híjar y del prólogo «Al que leyere» de su amigo Jorge Laborda.

²⁵ Este epígrafe se construye sobre un acercamiento anterior tratado en la comunicación: «Sociabilidad poética en Zaragoza en torno a 1650», *XIII Congreso Bienal SRBHP «Sujeto e Institución Literaria entre España y el Nuevo Mundo»*, celebrado en la Universidad de Sevilla del 18 al 20 de octubre de 2017.

ACADEMIAS VERSUS PRELIMINARES *POESÍAS VARIAS*.



En la academia del conde de Lemos²⁶, como es sabido, se dan cita a mediados del siglo XVII los mejores poetas de Aragón, encabezados por José Navarro, Alberto Díez y Foncalda y Juan de Moncayo, como ya señaló en su día Ricardo del Arco y Garay (1934: 63). La preeminencia en este grupo de Moncayo, Díez y Foncalda y Navarro era evidente. El grupo gongorino aragonés, carente «de las audacias de los otros poetas de su tiempo, como un Villamediana o un Soto de Rojas» (Blecua, 1980: 11), se ve representado especialmente con la presencia del marqués de los citados San Felices y Alberto Díez y Foncalda. De este gongorismo se ha dicho que es «mucho más contenido y re-frenado, como tenía que ser» (Blecua, 1981: 19-35), en línea con otras características atribuidas al carácter aragonés, como el apego a la realidad o el predominio del canon, de la norma, de la razón sobre el lirismo desbordante.

²⁶ Francisco Fernández de Castro y Andrade Lignani y Gatinará (1613-1662), conde de Lemos, virrey y capitán del Reino de Aragón (1649-1657), y posteriormente virrey de Cerdeña (1653-1657).

De la temporalidad de esta academia informan las composiciones poéticas incluidas en las obras de los académicos. Así, se ha datado entre 1652 y 1654, fechas de los poemas académicos de Juan de Moncayo (*Rimas*, 1652), Díez y Foncalda (*Poesías varias*, 1653) y José Navarro (*Poesías varias*, 1654). Como veremos más tarde, la mayoría de los poetas asistentes a la academia del conde de Lemos participarán, posteriormente, en la del conde de Andrade.

Las nóminas de ambas academias son conocidas por los poemas académicos anteriormente mencionados y varios vejámenes de estos mismos, entre los que destacan los vejámenes de José Navarro (uno sobre la academia de Lemos y otro sobre la de Andrade), a los que se unen otros de Jorge Laborda, Juan Lorenzo Ibáñez de Aoiz, un anónimo llamado «Academia rotulada», y el diálogo de dos estatuas, Pasquino y Marfodio, también anónimo, vejámenes estos últimos hallados entre los papeles de Francisco de la Torre en la Biblioteca Lázaro Galdiano, de Madrid.

Los autores que prologan las *Poesías varias* de Díez y Foncalda son (por orden de aparición): el Doctor Ginovés²⁷, Luis Abarca de Bolea y Fernández de Heredia²⁸, José

²⁷ Juan Francisco Ginovés que aprueba la obra, a quien J. M. Bleuca le atribuye en su edición de la antología de Alfay, la condición de poeta y la autoría de las *Selvas de todo el año en verso y otros poemas*, entre ellas las «Liras a un sueño». Fue miembro de la academia del conde de Lemos y de la Andrade. Vidorreta, en su tesis doctoral sobre las *Poesías varias* de José Navarro (2014: 772), siguiendo a Bleuca, lo identifica con Matías Ginovés: presidente de la academia del conde de Lemos antes de que lo fuera Navarro.

Como censor dan cuenta sus aprobaciones de: la *Parte veinte y cinco de comedias recopiladas de diferentes autores, e ilustres poetas de España. Segunda impresión. Corregidas y enmendadas los originales de sus autores. Dedicadas a diferentes personas* (Zaragoza, Pedro Escuer, 1633); las que aparecen junto a las de Juan Francisco de Uztarroz en: las *Poesías varias*, recogidas por José Alfay; los *Desengaños amorosos. Segunda parte del Sarao y entretenimiento honesto*, de María de Zayas y Sotomayor (Zaragoza, Matías de Lizao, 1647); y la 1ª ed. de *La quinta de Laura*, de Alonso Solórzano (Zaragoza, 1649).

²⁸ Segundo marqués de Torres, conde de la Almunia y caballero de la Orden de Santiago (1625) (Zaragoza, 1617?-1653), y Gentilhombre de la boca del Rey (1639). Hijo de D. Martín y Dª Catalina Fernández de Heredia, y casado con Dª Catalina de Ornés, fue un militar destacado en Flandes (1636), que ejerció el mecenazgo con poetas aragoneses y organizó la justa poética *Palestra numerosa austríaca*, publicada en Huesca en 1650, por la celebración de la boda entre Felipe IV el Grande y Dª Mariana de Austria la Esclarecida, a la que escribió un poema. En dicha justa participó su tía Ana Francisca Abarca de Bolea, autora de la miscelánea *Vigilia y octavario de San Juan Bautista* (1679). Escribió el *Epitalmio austríaco escrito por el marqués de Torres* (1650, carece de portada y en su lugar se encuentra una página manuscrita con el nombre del autor, el título y la fecha, son 32 págs., en 4º, BNE VE/1185/6) y *El genio de la historia* (Zaragoza, Diego Dormer, 1651); y un *Memorial genealógico, meritorio de su casa* (Zaragoza). Fue miembro de las dos academias.

de Bardají (Bermúdez y Castro²⁹), Juan Vaguer³⁰, Juan Lorenzo Ibáñez de Aoiz³¹, Francisco de Bustamante³², Juan Antonio Rodríguez y Martel (o licenciado Rodríguez³³),

²⁹ Señor de Salanova y comisario general del reino de Aragón, fue el autor del *Ceremonial y breve relación de todos los cargos y cosas ordinarias de la Diputación del Reino de Aragón*, y muy posiblemente el autor del manuscrito «Academia rotulada», y participó en las dos academias

³⁰ Fue consejo de su majestad y gobernador de la Cequia imperial (La Acequia Imperial de Aragón, precursora del Canal Imperial de Aragón, se construyó a principios del siglo XVI para mejorar y extender los riegos de la huerta meridional de Zaragoza. «La Acequia era del rey, no del reino, y como tal fue administrada por la Junta del Real Patrimonio que estaba presidida por el gobernador de Aragón y dependía directamente del Consejo de Aragón. Su administración y explotación fue a veces arrendada a particulares. Al frente de la misma estaba el gobernador y juez de aguas de la Acequia: era simplemente un caballero aragonés y al comenzar su mandato había de recibir del Consejo de Navarra potestad expresa para ejercer la jurisdicción en aquel reino» (http://www.enciclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=198 Consulta: 14 de septiembre de 2018) en los reinos de Aragón y Navarra, además de señor del Lugar de Arries y de lo útil del honor de Senague y San Jus del Val. Se encuentra presente en los preliminares a Foncalda, pero no aparece en la nómina de ninguna de las academias.

³¹ Los únicos datos biográficos que poseemos lo señalan como autor de distintos panegíricos dedicados a los soberanos y personajes de su época, así como del discurso poético *Las delicias de Apolo y recreaciones del Parnaso* y de una comedia titulada *El peligro de la privanza*. Desempeñó cargos municipales en la capital y, al parecer, fue también escribano de los juzgados. Por Latassa sabemos que escribió un vejamen, un *Elogio a la constancia, valor y piedad... del Rey... Filipo el Grande, en el sitio y entrega de Lérida*, firmado como hijo de la imperial Ciudad de Zaragoza (Zaragoza, Diego Dormer, 1644) y un *Ceremonial y breve relación de todos los cargos y cosas ordinarias de la Diputación del reino de Aragón*, manuscrito, fue miembro de las dos academias

(Enciclopedia aragonesa [Disponible en http://www.enciclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=6983 Consulta: 30 de septiembre de 2018]).

³² Era comisario de muestras de la Artillería del Ejército de Cataluña por su Majestad. Escribe también en los preliminares de Moncayo y participa en las dos academias.

³³ Según el cronista Juan Francisco Andrés de Uztarroz en su *Aganipe de los cisnes aragoneses* (1652: 137r.), fue natural de Calatayud y se doctoró en derecho. Muy estimado por Fr. Juan Cebrián, arzobispo de Zaragoza por los años de 1650, se ordenó sacerdote, fue canónigo de la Santa Iglesia Colegial de Daroca en 1653, y, a partir de 1698, Juez Oficial eclesiástico de su arciprestado y Examinador sinodal del arzobispado de Zaragoza.

Escribió sobre la Iglesia Colegial de Santa María de los Santos Corporales de Daroca y una *Práctica breve de la oración mental y resumen de las tres vías, purgativa, iluminativa y unitiva, con las meditaciones de las postrimerías y otras de la pasión de N. S. Jesucristo, repartidas por los siete días de la semana* (Zaragoza, Herederos de Pedro Lanaja, 1676) en 8.º; unas *Poesías varias*, la mayoría religiosas, 1653; y versos sueltos, como los dos que se imprimieron en las *Rimas* del marqués de San Felices (1652) o el soneto preliminar a las *Poesías* de Díez y Foncalda (1653). No aparece en la nómina de ninguna de las academias.

Juan Francisco Andrés de Uztarroz³⁴, Gaspar Agustín y Reus y Coscón³⁵, Pedro Francisco Pérez de Soria³⁶, Juan Moncayo y Gurrea, marqués de San Felices³⁷.

³⁴ Escritor y cronista de su Majestad y del Reino de Aragón (Zaragoza, 1606 - Madrid, 1653), fue una de las figuras más destacadas del momento, impulsó la Academia de los Anhelantes, en la que participaba bajo el seudónimo de «El Solitario», participó en la del conde de Lemos y la de Andrade y mantuvo estrecha relación con Baltasar Gracián, y Lastanosa.

Autor del *Aganipe de los cisnes aragoneses celebrados en el clarín de la fama*, poema conmemorativo de los poetas aragoneses (1652), participa como poeta y editor en el *Certamen poético de nuestra señora de Cogullada* (1644) y en el *Obelisco histórico y honorario de Zaragoza* (1646), consagrado a la memoria de la muerte del príncipe Baltasar Carlos. Escribe también en los preliminares de Moncayo.

Latassa cita también una *Descripción de los reyes de Aragón por el orden que están en la Sala de la Diputación* (1634). El manuscrito fue descubierto por José Manuel Blecua en la Biblioteca Nacional y editado en 1979 por Aurora Egido. Bajo su nombre académico de «El Solitario» escribió, por último, una silva dedicada a los famosos museo y casa de Lastanosa en Huesca, paralela a la obra en prosa que dedicó al mismo tema y que imprimió Diego Dormer en 1647 (Enciclopedia aragonesa [Disponible en http://www.encyclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=12600&voz_id_origen=980 Consulta: 30 de septiembre de 2018]).

³⁵ Barón de Lucenich, Malejan, Boquiñe y Ribas, y regente de la Real Gobernación de Aragón, sirvió al rey, como sus antecesores, pero también con el que fuera duque de Híjar desde 1642, Jaime Francisco Víctor Sarmiento Fernández de Híjar, Silva, Pinós y Cabrera³⁵. Trabajó en la corte del reino de Valencia y escribió sonetos laudatorios de Moncayo. Miembro de las dos academias.

³⁶ Caballero del Hábito de Alcántara, que escribe un soneto a las *Poesías varias* de Díez y Foncalda. No tenemos más datos de él y no sabemos que participara en ninguna academia.

³⁷ Caballero del Hábito de Santiago y comendador mayor de Montalbán. Participó en la Academia del conde de Lemos, la del conde de Andrade y en la del marqués de Osseira.

Dedica las *Rimas* de 1652 al conde de Lemos, Francisco Fernández de Castro, y es autor a su vez del *Poema trágico de Atalanta e Hipómenes* (1656), doce cantos que tratan del origen, reyes, linajes y figuras ilustres del reino de Aragón, así como del elogio de la literatura y de sus figuras contemporáneas más representativas.

El marqués de San Felices es también autor de un *Elogio al Entretenimiento de las musas* de Francisco de la Torre, para el que escribe un soneto, y de dos sonetos a las *Poesías varias* de Foncalda.

El resto de participantes en la academia del conde de Lemos que aún no hemos nombrado porque no participan en los preliminares de Díez y Foncalda son: José Navarro³⁸, el duque y señor de Híjar³⁹, marqués de Cañizares⁴⁰, Jorge Laborda⁴¹, Silvestre

³⁸ Secretario de Niccolo Ludovisi (virrey de Aragón entre 1659 y 1661 y virrey de Cerdeña de 1662 a 1664) y Giambattista Ludovisi, que hereda el cargo de virrey a la muerte de su padre. Capitán de la artillería de la escuadra de las galeras de Cerdeña (Gerona, mayo 1665) nombrado por Juan Bautista Ludovisi, tras servir con él en la secretaría de guerra en Aragón y Cerdeña durante 8 años (desde 1657).

Publica las *Poesías varias* con unos 20 años y escribe en los preliminares de las *Rimas* de Moncayo, los de las *Pruebas de la Inmaculada nobleza de María Santísima madre de Dios*, Valencia, Lorenzo Cabrera, 1655, de Isidro de Angulo y Velasco; el *Para sí*, Zaragoza, Juan de Ibar, 1661, de Juan Fernández Peralta; también en la *Palestra numerosa austríaca*, Huesca, 1650, junto a Juan Lorenzo Ibáñez de Aoiz, Manuel de Salinas, Juan Francisco Andrés de Uztarroz...; y en la *Justa por la canonización de San Juan de Dios*, Madrid, 1691.

³⁹ Jaime Fernández de Híjar, Silva, Pinós y Cabrera, duque y señor de Híjar, marqués de Alenquer y conde de Belchite, gentilhombre de la cámara de su Majestad, etc. Jaime Francisco Víctor Fernández Sarmiento de Silva Villandrado de la Cerda y Pinós (c. 1625), VI duque de Híjar desde 1642, IX conde de Salinas, Ribadeo, Belchite, Aliaga, Volfogona y Guimerá, vizconde de Illa, Canet, Añén, Ebil y Alquerforadat, señor de Melani, la Portellá, Zurita y Rocafort, gran carmalengo, virrey y capitán general de Aragón (1681-1692), alcaide de Vitoria y Miranda de Ebro, y gentilhombre de cámara de su Majestad. Era hijo del conspirador Rodrigo Sarmiento de Silva Villandrado y de la Cerda (VIII conde de Salinas y de Ribadeo, II marqués de Alenquer, duque consorte y señor de Híjar, de Lécera y de Aliaga, conde de Belchite y de Vallfogona, vizconde de Illa, Canet, Añén, Ebol y Alquerforadat, gentilhombre de Cámara de Felipe IV, Comendador de Coruche y Soure en la orden de Cristo) y de doña Isabel Margarita, V duquesa de Híjar. Además de acompañar al rey en diversas ocasiones, fue menino del príncipe Baltasar Carlos hasta 1642 y, más tarde, escoltó a Carlos II en la entrada pública del rey en Zaragoza en 1677, durante la jura de los Fueros y la apertura de las Cortes. Es el dedicatario de las *Poesías varias* de José Navarro (Zaragoza, Miguel de Luna, 1654) y perteneció a las dos academias.

⁴⁰ Martín Bardají Bermúdez de Castro a quien le fue otorgado el título nobiliario de I marqués de Cañizares por el rey, Felipe IV. Fue también presidente de la academia del conde de Lemos y miembro de las dos academias.

⁴¹ Perteneciente a una familia infanzona aragonesa, oriunda de Navarra, que se afincó en Zaragoza en el siglo XVII, fue escritor de unos vejámenes conservados entre unos papeles de Francisco de la Torre (Biblioteca Lázaro Galdiano, Madrid inventario 15310, papeles de Francisco de la Torre y Sevil, ff. 16r-19r), «*Vejamen que dio Jorge la Borda en la Academia que se celebraba en casa del señor conde de Lemos*» y autor del prólogo «Al que leyere» de las *Poesías varias* de José Navarro (Zaragoza, Miguel de Luna, 1654).

Cabrera⁴², Diego López⁴³, Antonio Altarriba⁴⁴, licenciado Juan Bautista Alegre⁴⁵, Licenciado Rodríguez⁴⁶, Francisco de la Torre y Sevil⁴⁷, Juan Francisco de Agreda⁴⁸ (licenciado), Jaime de Latre y Latrás⁴⁹, Vicente Antonio Ibáñez de Aoiz⁵⁰, Juan Jaime

⁴² Mencionado por Juan de Moncayo en sus versos académicos, y escribe a su vez en las *Rimas* de éste. Fue también autor de un romance para los *Triunfos festivos* de Isidro de Angulo y Velasco (1656).

⁴³ Poeta y músico de quien, de momento, no tenemos más información.

⁴⁴ Fue poeta y capellán del rey Felipe IV.

⁴⁵ Maestro de capilla y racionero.

⁴⁶ Creemos que se trata del mismo Juan Antonio Rodríguez y Martel del que hemos hablado anteriormente.

⁴⁷ Dedicatario de las *Poesías* de Alfay (1652) en la que participa, miembro de las dos academias y de la del Príncipe de Esquilache (Tortosa, 1625–1681). Fue caballero de Calatrava y vivió en Zaragoza, Valencia y la Corte. Participó en el *Certamen poético* que organizó Juan Francisco Andrés de Uztarroz al abrirse cátedras de Filosofía en la Universidad de Zaragoza en 1642 y es autor del *Entretenimiento de las musas* (1654), dividido en cuatro partes de asuntos sacros, heroicos, líricos y burlescos.

Fue secretario en unas justas a la Inmaculada Concepción en Valencia en 1665 y en 1668 relacionero de unas *Reales fiestas que dispuso la noble, insigne y coronada y siempre leal ciudad de Valencia a honor de la milagrosa imagen de la Virgen de los desamparados, en la traslación a su nueva suntuosa capilla*. En 1669 participó como secretario en una *Real Academia...* también en Valencia. Fue amigo, entre otros, de Pedro Calderón de la Barca, Vincencio Juan de Lastanosa y Baltasar Gracián. Administrador de la Orden de Calatrava en Bejís y Castell de Castells. Publicó la primera parte de las *Agudezas de Juan Owen, traducidas en metro castellano ilustradas con adiciones y notas* (Madrid, Francisco Sanz, imprenta del Reino, 1674). En 1680 tomó posesión de la encomienda de Alcañiz y en 1682, al editarse la segunda parte de las *Agudezas*, ya había muerto. Se cree que murió a últimos de 1680 o en 1681.

⁴⁸ Fue estudiante de leyes procedente de una importante familia. Participó con un soneto en las *Rimas* de Juan de Moncayo.

⁴⁹ Poeta laureado en palabras de Latassa (1800: 340), participa en el *Certamen de Cogullada* (1644) y el *Fúnebre de Zaragoza* (1646).

⁵⁰ Era vicario del arzobispo Juan Cebrián, catedrático de Artes en la Universidad de Zaragoza y cura de la iglesia de San Gil.

Esporrín⁵¹, Matías de Aguirre del Pozo y Felices⁵², Dr. Ramírez y de Pedro (Jiménez de) Murillo⁵³, Lorenzo Idiáquez⁵⁴, y su hermano el doctor Idiáquez⁵⁵.

En la Academia del conde de Andrade⁵⁶ se dan cita el susodicho y su maestro (innominado), los anteriormente mencionados, y Miguel de Vargas Machuca, Gregorio de Ribera, Diego Clavero, Ldo. Lacabra, Ldo. Zamora y un doctor Uberte⁵⁷.

⁵¹ Es uno de los miembros de mayor edad. Nació en Jaca y fue secretario de la Inquisición. Es mencionado en las obras de Juan de Moncayo y, a su vez, escribe en los preliminares de las *Rimas* del mismo, y participó también en el *Certamen poético que la Universidad de Zaragoza consagró a D. Pedro Apaolaza en 1642*.

⁵² Nacido, como su padre, Matías de Aguirre y Sebastián, en Calatayud, en su juventud frecuentó los círculos literarios de Zaragoza y fue parte de las dos academias antes de trasladarse a Huesca, donde tras la muerte de su esposa tomó los hábitos y llegó a ser arcediano de la catedral y rector de la Universidad Sertoriana. Escribió poesías líricas y comedias, incluyendo cuatro en su *Navidad de Zaragoza* (Zaragoza, Juan de Ibar, 1654) y, en su vida religiosa, *Consuelo de pobres, remedio de ricos* (Huesca, Francisco de Larumbe, 1664). La *Navidad* ha sido atribuida por gran parte de la crítica (Latassa, Ricardo del Arco, Simón Díaz, Aurora Egido, etc.) a su padre Matías de Aguirre Sebastián, debido bien a una errata o una mala lectura de la fecha de impresión en la portada. Dado que Matías de Aguirre del Pozo Felices, quien figura como autor en la portada de la obra, tenía en ese momento un año de edad, se ha dado por buena la equivocada fecha, causando el error en la autoría; a este equívoco se ha sumado también un cambio introducido por Latassa en el título: *Natividades*, que también ha tenido descendencia entre la crítica. Véase Sánchez Laílla (2015: 629-641).

⁵³ No tenemos ninguna información sobre él.

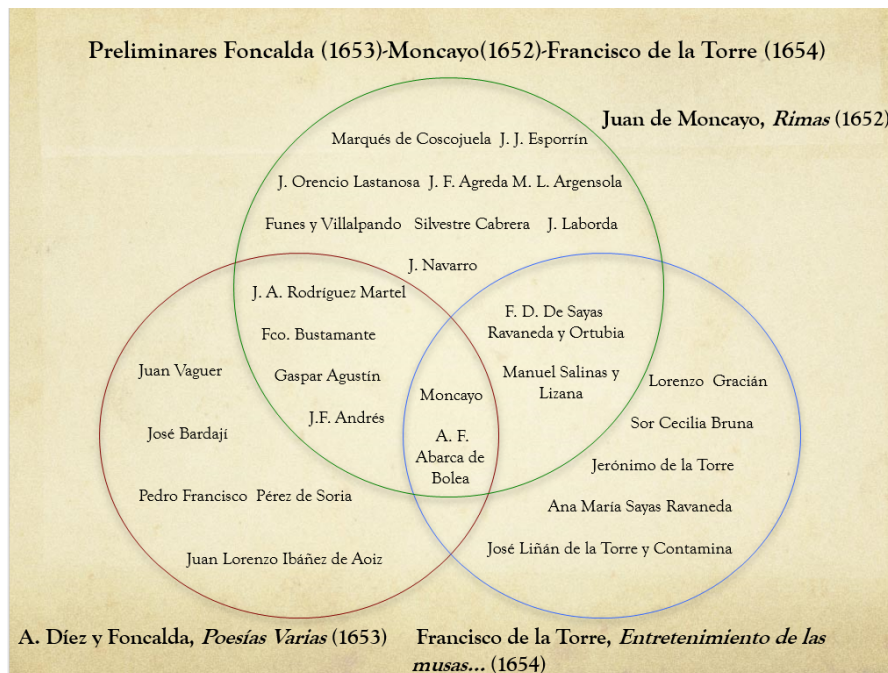
⁵⁴ Procurador, fue autor, al parecer, de una comedia titulada *La florida senectud y honestidad defendida* (1670) (González Hernández, 1986: 80).

⁵⁵ No tenemos ninguna información sobre él.

⁵⁶ Pedro Antonio Fernández de Castro (1634-1667), conde de Andrade, conde de Lemos, virrey y capitán general del Reino de Aragón (1649-1652) y, posteriormente, virrey de Cerdeña (1653-1657). Es el dedicatario de las *Rimas* de Juan de Moncayo, marqués de San Felices. A Pedro Fernández de Castro, conde de Andrade, duque de Taurisano (Zaragoza, Diego Dormer, 1652).

⁵⁷ El Ldo. Zamora y el doctor Uberte, posiblemente, eran invitados y no miembros de la academia.

PRELIMINARES DE FRANCISCO DE LA TORRE *VERSUS* MONCAYO



Entre los poetas que aparecen en los preliminares de Díez y Foncalda, Moncayo y Francisco de la Torre, Ana Francisca de Bolea⁵⁸ participa en las tres obras y Francisco Diego de Sayas Rabanera y Ortubia⁵⁹ y Manuel Salinas⁶⁰ participan en los

⁵⁸ Sobre los Abarca de Bolea escribe Manuel Salinas y Lizana en una epístola a doña Ana Francisca al frente de las *Catorce vidas de Santas de la Orden del Cister* (Zaragoza, Herederos de Pedro Lanaja y Lamarca, 1655).

Nace probablemente en el palacio familiar de Siétamo, en el primer cuarto del siglo XVII, hija de don Martín Abarca de Bolea y Castro y de doña Ana de Mur; a los 3 años se entrega a las monjas circenses del Real Monasterio de Santa María de Gloria, en Casbas.

Publica el *Octavario de San Juan Bautista*, 1679. Escribe hacia los 25 años dos sonetos fúnebres en *Contienda poética*, editado por Uztarroz en su *Oración fúnebre* (1641), recogidos ambos en *Octavario* («Lapidario sagaz, duro diamante», pág. 53; «Canten tu amor, ¡oh Príncipe glorioso!»), participa en la *Palestra numerosa austríaca* (1659) con unas octavas entre lo encomiástico y lo religioso («Piélagos sacros vadear pretende», en *Octavario*, págs. 9-11), pues el texto indica que lo «compuso una religiosa deuda muy cercana de un Título de este Reino para un certamen que el mismo Señor celebró... en Huesca» (pág. 8). Contiene juegos nominales («abarcó», «cogió de bolea», «altas Torres») y hay noticias de poemas suyos en manuscritos de Lastanosa o a él dirigidos (Arco, 1934: 85, 195-6 y 318). Además, Latassa menciona un volumen de *Poesías varias* desconocido, y también Gracián reproduce cuatro versos de un poema que no ha sido localizado. Fue elogiada por Gracián, fray Jerónimo de San José, Uztarroz, Salinas y otros muchos.

Escribió también la *Vida de la Gloriosa Santa Susana, virgen y mártir...* (Zaragoza, P. Lanaja, 1671) y dos inéditos *Vida de San Félix de Cantalicio* y *Una historia del apareamiento y milagros de Nuestra Señora de Gloria*, venerada en el Real Monasterio Cisterciense de Casbas (Campo, 1980: 5-9 y Oltra, 1986: 77-104).

⁵⁹ Cronista de Aragón, fue autor de unos *Anales de Aragón desde el año 1520 del nacimiento de nuestro redentor hasta el de 1525*, publicados en Zaragoza, por los herederos de Lanaja, 1666, obra que sale con aprobación del P. F. Tomás Francés de Urrutogoyti, ministro provincial de la santa provincia de Aragón, de la Sagrada Religión de los Menores; y la del doctor D. Manuel de Contamina, del consejo de su majestad, lugarteniente de la corte del ilustrísimo señor justicia de Aragón, miembro de la Academia del Príncipe de Esquilache, virrey de Aragón (1660-1668 academia a la que también pertenecieron el conde de Andrade y Luis Abarca de Bolea, Francisco de la Torre, José Tafalla, Baltasar de Gurrea, y dedicatorio del *Ramillete poético* de José Tafalla y Negrete (Zaragoza, Manuel Román, 1706; 2ª impresión *Ramillete...*, Zaragoza, José de Mendoza, 1714, misma edición). Censura de don José Pellicer de Ossau y Tovar, caballero del Orden de Santiago, señor de la casa Pellicer y de Ossau, cronista mayor del rey nuestro y de su consejo; y el prólogo «A los lectores» del doctor don José Esmir y Casanate, primer catedrático de Instituto en la Universidad de Huesca, después Regente la de Código más antigua, y publico Opositor a las leyes en Salamanca, abogado del ilustrísimo reino de Aragón y asesor del justicia de ganaderos de Aragón. A los lectores.

⁶⁰ (Huesca, 1616-1688) fue catedrático de leyes en la Universidad entre 1640-42, y desde 1645 canónigo catedrático. Muy cercano a Lastanosa, Uztarroz y Gracián. Autor de *La casta Susana* (Huesca, Juan Francisco Larumbe, 1651) y participante en la *Palestra numerosa austríaca* (1650) y en los preliminares tanto de Moncayo como de Francisco de la Torre. Una versión de los epigramas de Marcial quedó inédita, y Latassa registra otros poemas suyos de circunstancias, así como cartas y alegatos jurídicos.

preliminares de las obras de Moncayo y Francisco de la Torre, mientras Ana Francisca de Bolea escribe poemas laudatorios para las tres obras tratadas⁶¹.

De este cruce de preliminares y academias podemos extraer los siguientes datos:

el doctor Ginovés era habitual aprobador en la Zaragoza del momento. Así, da su aprobación a obras de Díez y Foncalda, Alfay, partes de comedias, María de Zayas, Alonso Solorzano, etc.; el marqués de Torres era mecenas y poeta (volvemos sobre la figura del poeta amateur), organizador de justas poéticas y sobrino de Ana Francisca Abarca de Bolea; Juan Francisco Andrés de Uztarroz fue cronista de su Majestad y del Reino de Aragón y una de las figuras más destacadas del momento, impulsó la Academia de los Anhelantes, con el seudónimo de «El Solitario», y mantuvo estrecha relación con Baltasar Gracián, Lastanosa y Manuel Salinas, catedrático de leyes en la Universidad y canónigo catedralicio, además de editar certámenes en los que también participa como poeta —*Certamen poético de nuestra señora de Cogullada* (1644), *Obelisco histórico y honorario de Zaragoza* (1646), consagrado a la memoria de la muerte del príncipe Baltasar Carlos—, y en su *Aganipe de los cisnes aragoneses celebrados en el clarín de la fama* celebra a los poetas aragoneses, entre ellos sus compañeros de academias.

Otros poetas son, además, autores de comedias, como Matías de Aguirre del Pozo, que incluye cuatro en su *Navidad de Zaragoza* (1654) y Lorenzo Idiáquez con una comedia titulada *La florida senectud y honestidad defendida* (1670) (González Hernández, 1986: 80)⁶².

Juan Moncayo y Gurrea, marqués de San Felices, participante en la dos academias ya citadas y en la del marqués de Ossera, además de sus *Rimas* (1652), es autor del *Poema trágico de Atalanta e Hipómenes* (1656), doce cantos que al tiempo que narra el origen, reyes, linajes y figuras ilustres del reino de Aragón, teje un elogio de la literatura

⁶¹ Quedan fuera de este análisis, por hallarse más alejados de nuestro objeto de estudio, aquellos poetas que han participado solamente en las *Rimas* de Moncayo o en el *Entretenimiento de las musas...* de Francisco de la Torre, con la excepción de los académicos para lo cual remitimos al apartado anterior: Marqués de Coscojuela, J. J. Esporrín (académico), J. Orencio Lastanosa, J. F. Agreda (académico), M. L. Argensola, Funes y Villalpando, Silvestre Cabrera (académico), J. Laborda (académico), J. Navarro (académico), Lorenzo Gracián, Sor Cecilia Bruna, Jerónimo de la Torre, Ana María Sayas Ravaneda y José Liñán de la Torre y Contamina.

⁶² Barrera y Leirado (1860: 84 y 550), da como autor de esta comedia a Castro y Vega.

y de sus figuras contemporáneas más representativas. Entre los poemas laudatorios que dedica Juan Moncayo se encuentra un *Elogio al Entretenimiento de las musas* de Francisco de la Torre Sevil, quien, por su parte, asiste a la academia del Príncipe de Esquilache (Tortosa, 1625–1681) y es dedicatorio de las *Poesías* de Alfay (1652), antología en la que también participa. Por otra parte, de Torre y Sevil se conservan poemas para justas y academias en Zaragoza y Valencia. Sus relaciones literarias son también extensas, siendo amigo, entre otros, de Pedro Calderón de la Barca, Vincencio Juan de Lastanosa y Baltasar Gracián.

Otro de nuestros académicos que extiende sus lazos hasta Valencia es Gaspar Agustín y Reus y Coscón, quien sirvió al rey, pero también al duque de Híjar desde 1642 y trabajó en la corte del reino de Valencia; en el gobierno y la corte encontramos también a José de Bardají, señor de Salanova y comisario general del reino de Aragón; a Juan Vaguer, perteneciente al consejo de su majestad y gobernador de la Cequia imperial en los reinos de Aragón y Navarra; y a José Navarro, secretario de Niccolo Ludovisi y Giambattista Ludovisi y nombrado capitán de la artillería de la escuadra de las galeras de Cerdeña (Gerona, mayo 1665) tras servir en la secretaría de guerra en Aragón y Cerdeña 8 años.

Francisco Diego de Sayas Rabanera y Ortubia era cronista de Aragón, miembro de la Academia del Príncipe de Esquilache y dedicatorio del *Ramillete poético* de José Tafalla y Negrete (Zaragoza, Manuel Román, 1706; 2ª impresión *Ramillete...*, Zaragoza, José de Mendoza, 1714).

El duque y señor de Híjar, virrey y capitán general de Aragón (1681-1692), menino del príncipe Baltasar Carlos hasta 1642 y escolta de Carlos II en la entrada en Zaragoza en 1677. A él dedicó José Navarro sus *Poesías varias* (1654).

Representantes de la iglesia son, entre otros: Juan Antonio Rodríguez y Martel, canónigo de la Santa Iglesia Colegial de Daroca y Juez Oficial eclesiástico y Examinador sinodal del arzobispado de Zaragoza; Vicente Antonio Ibáñez de Aoiz, vicario del arzobispo Juan Cebrián y cura de la iglesia de San Gil; Juan Jaime Esporrín, secretario de la Inquisición; y Ana Francisca de Bolea, monja cisterciense del Real Monasterio de Santa María de Gloria (Casbas).

REFERENCIAS POÉTICAS A ALBERTO DíEZ Y FONCALDA.

Las referencias a nuestro autor aparecen espigadas en las obras de sus compañeros de academias; ya Juan Francisco Andrés de Ustarroz (*Aganipe de los cisnes aragoneses*, h. 56, ed. 1890, pág. 42), en 1652, un año antes de la publicación de las *Poesías varias* de Díez y Foncalda, celebra la fama del poeta en su catálogo poético de los cisnes del Ebro:

Las dulzuras, las sales
de Don Alberto Díez el murmurio
de los claros cristales
suspende la elocuencia de Mercurio;
que en sus rimas sonoras
hay influencias de púrpuras horas,
cuando amanece el rosicler del día.
Y su grata armonía
tanto en acordes voces se dilata
que la corriente plata,
las aves y las flores
repiten entre sí dulces amores,
y Delo a su camena peregrina
Díez veces con sus luces la ilumina.

En la misma fecha, Juan de Moncayo, señor de San Felices, dedica en sus *Rimas* (1652) dos composiciones a las introducciones en alabanza de los académicos de la academia del conde de Lemos. En ellas encontramos a Díez y Foncalda; así la siguiente octava:

De don Alberto Díez las auroras,
que adornan los follajes de su pluma,
en volantes y visos que atesoras,
sobre campañas de Castalia espuma;
pues tanto en él tu resplandor honoras,
es justo, oh claro Febo, que presuma
de sol que en luces cándidas te excede,

y yo que corto en su alabanza quede.

(«Introducción del autor, siendo presidente en la Academia que se tuvo en casa del Excelentísimo Señor Conde de Lemos», págs. 94-107 y 112-113)

Y la lira:

Entre rayos y flores,
 hoy don Alberto Díez da al oído
 acentos superiores,
 galán como bizarro y entendido,
 en más canoro quiebro,
 por dulce Cisne le venera el Ebro.

(«Introducción que dijo el autor en alabanza de los académicos, siendo presidente en casa del Excelentísimo señor Conde de Lemos», págs. 149-155, 153)

Los preliminares son textos de alabanza obvia al autor y contemplarlos aquí no sería de interés. No obstante, sí queremos reseñar la referencia a su padre y a su tío, aludiendo a sus orígenes nobles, en el soneto laudatorio de los preliminares perteneciente a José de Bardají, señor de Salanova y comisario general del reino de Aragón:

Ni desafecta pluma se le atreve:
 por padre y tío, con segura planta,
 hereditaria estatua se le debe.
 (Díez y Foncalda, *Poesías varias*, pág. [10])

Su fama le lleva a ser dedicatario del *Nuevo plato de varios manjares*⁶³ de Luis Antonio (Zaragoza, 1658), cuya censura está a cargo de otro compañero de academias y preliminares, Juan Lorenzo Ibáñez de Aoiz, procurador fiscal de su majestad, ciudadano de Zaragoza.

⁶³ Cf. Apéndice 3.

Esta dedicatoria, firmada por Tomás Cabezas⁶⁴, justifica encomendarse a un autor por ser quien valora realmente el trabajo de las obras literarias, en ella se hace referencia a las muy conocidas «armas y las plumas de su generosa sangre y de su adelantado caudal a quien viene ajustado el yelmo y el libro de Garcilaso de la Vega, aquel antiguo español que de las musas castellanas fue el mejor Adonis en aquel tiempo»; y a «los vítores de las tablas en las comedias, premios de los certámenes con particulares poemas, aplausos por los asuntos divinamente explicados en academias ingeniosas y admiraciones a la mordacidad en el libro de las flores de su facundia con título de *Poesías Varias*, ha merecido renombres del mejor galán del Parnaso». Como podemos ver, en esta dedicatoria, si bien se canta lo excelso de su linaje, se ensalza a Díez y Foncalda por ser poeta, cualidad que desplaza su faceta de noble. Desafortunadamente, su actividad como autor de comedias no ha podido ser constatada⁶⁵, al igual que los premios en certámenes, pese a haber revisado algunos de los principales certámenes poéticos de la época, como el dedicado al arzobispo D. Pedro de Apaolaza⁶⁶ o el de Cogullada⁶⁷ y la

⁶⁴ «En el ejercicio de librero de Tomás Cabezas era habitual la inclusión de dedicatorias en aquellos libros que costeaba: así la anterior o la que le dedica a María Santísima en las *Obras en prosa y verso* de Polo de Medina (1664), que fue reproducida a plana y renglón por el librero Juan Martín Merinero en la edición de 1670 de esta misma obra, con la previa sustitución de su nombre en la autoría» (Cano Turrión, 2015: 59-73).

⁶⁵ Si bien no hemos podido constatar la existencia de sus comedias, sí localizamos el «Baile del zapatero y el valiente», refrito de sus romances «Pendencia de un zapatero y un valiente» y «A una dama roma que tomaba tabaco» (*Poesías...*, pp. 1-3 y 10-12) a nombre de Francisco de Monteser en su obra *Flor de entremeses, bailes y loas, escogidos de los mejores ingenios de España* (Zaragoza, Diego Dormer, 1676, págs. 226-233) (Rebollar Barro, 2015: 441-442).

⁶⁶ Andrés Uztarroz, *Certamen poético que la Universidad de Zaragoza consagró al arzobispo D. Pedro de Apaolaza en 1642*, Aurora Egido (intro.), 1986.

⁶⁷ Andrés de Uztarroz, *Certamen poético de nuestra señora de Cogullada*, 1644. Si bien no hay ningún poema con su nombre, la existencia de una composición innominada nos obliga a contemplarla aquí. Se trata del «Romance de un mal poeta y buen devoto. Al asunto que más se ajustaren sus coplas y esto por no errar, escritas sin cuidado, y es cierto, leídas sin premio, y es certísimo», págs. 183-184, de quien escribe la sentencia:

Llegó, cuyo Autor se llama,
mal Poeta y buen Devoto,
que hasta en esto tiene gracias.
Leímos sus agudezas,
cuando ya para premiarlas
nos sobra la admiración,
pero los premios nos faltan.
Bien conocido es su dueño,
pues solo su nombre basta
para acreditar de grandes

*Palestra numerosa austriaca*⁶⁸, en los que participan la mayor parte de sus compañeros de academia.

Si sus compañeros de academia participan en los preliminares de las *Poesías varias*, también Díez y Foncalda escribe poemas laudatorios para ellos. Muestra de ello es el soneto que dedica al marqués de San Felices en sus *Rimas* (Zaragoza, 1652):

De tu discurso admiro la grandeza
tan una que la extraño diferente,
pues ciñe lo ingenioso y elocuente
con igual inventiva y sutileza.

En lo grave y jocoso la viveza
se ostenta general, se ve eminente
donde empieza y no acaba lo excelente,
porque la admiración de nuevo empieza.

Sin que la más fatal segur te asombre
vive, vive de Apolo, fértil rama,
que a pesar de la envidia de tu nombre,

ya te venera el Orbe, ya te aclama,
y añadiendo a tu nombre más renombre,
trompa será tu pluma de tu fama.

los ingenios de su Patria,
y así otra vez no le encubra
ni a su generosa fama
le recatee una pluma,
cuando las tuyas dilata (p. 240).

⁶⁸ Amada y Torregrosa, *Palestra numerosa austriaca*, 1650. Cinco composiciones pueden ser puestas en duda respecto a su autoría, no declarada, se trata del «Romance. Un apasionado», 94r-5v; «Jocoserio del afectuoso. Romance», 95r-6r; «Del bachiller Gañifas», 115v-117r; «De un devoto. Soneto», 118r y «De un devoto», 120r.

De igual manera que asistimos a las alabanzas será también un personaje habitual de las burlas que componen los vejámenes, como podemos ver en el vejamen a la academia del conde de Lemos de José Navarro (*Poesías varias*, 1654):

Mas ya llega a hacerles cuarto para el juego de nuestra conversación don Alberto Díez. Este, aunque su lucimiento siempre es uno, era antes hombre de mejor pelo, y ya hacen poco caso dél las mujeres, porque ven que tienen poco que pelarle. Mas si quieres que te diga de este lo que siento, escucha:
 Quedarase sin cabello,
 que el ser calvo con presteza
 se le ha puesto en la cabeza
 y así se saldrá con ello⁶⁹.

También fue señalado por Miguel Martel en su vejamen⁷⁰ que «no puedes decir dél cosas de provecho porque lo han dejado tal los vejámenes pasados que no hay de qué asirte», y en el *Vejamen que dio Jorge Laborda en la academia que se celebraba en casa del señor conde Lemos*, manuscrito en un códice compuesto de papeles que pertenecía a Francisco Torre y Sevil (Barrera y Leirado, 1860: 10).

Bromas que Foncalda admite con cierta jocosidad, ya que él mismo hace referencia a su calvicie en su Segunda presidencia (*Poesías varias*, págs. 67-72)⁷¹, con rasgos de vejamen, incluida en las *Poesías varias*; así, en la conversación con su musa se afirma:

En cosa ninguna conozco más que los calvos son dichosos como en la buena fortuna que posees, mostrando mucha gravedad en pocos años, ahora se asegura que solamente en los hombres de puesto⁷² parecen bien las calvas.

⁶⁹ «Vejamen que dio en la academia del excelentísimo señor conde de Lemos» [XXI] en Vidorreta Torres (2014: 1042). Vidorreta recuerda cómo Díez y Foncalda era conocido por su temprana alopecia, (1042, n. 313).

⁷⁰ Cf. Vidorreta (2014: 756, n. 1055) sobre el vejamen de Miguel Martel «Vejamen delineado en la fantasía de don Miguel Martel»; y la ed. cit. de Díez (2003: 352).

⁷¹ Tema que volverá a salir en unas redondillas con el motivo de ser asunto de academia, «Da la razón porque se tiene por pesadumbre llamar a un hombre calvo, siendo señal de entendido. Fue asunto de Academia. Redondillas», págs. 104-106, y de nuevo en «A un calvo que con logros se había hecho rico y después traía cabellera postiza. Coplas de pie quebrado», págs. 122-124.

⁷² Puesto: «Significa también empleo, dignidad, oficio o ministerio» (*Aut.*, s. v. puesto).

Tenga, señora mía, -la dije-
 que con extraño capricho
 pretende en este certamen
 apurarme con vejamen
 ¿no basta lo que me han dicho?
 Precipitado y quejoso
 acrecienta mi desvelo;
 diga: el que no tiene un pelo
 ¿cómo puede ser dichoso?
 De lo que me maravillo
 que no traigo, aunque pudiera
 juntar una cabellera
 dándome todos pelillo⁷³.

CONCLUSIONES

La semblanza de Alberto Díez y Foncalda consigue situar al poeta y la persona en la Zaragoza de mediados del s. XVII, centrando las próximas investigaciones sobre él y su obra, al tiempo que proporciona un marco interpretativo para los textos laudatorios de sus compañeros de academia.

Por otra parte, la poesía nacida en el elitista ambiente de la academia literaria, donde el poeta se legitima por su pertenencia al grupo, acaba por convertirse en un producto comercial destinado al gran público en manos de la imprenta. Lo que inicialmente pudiera parecer contradictorio (poesía elitista vs. poesía para el gran público), convive sin mayores problemas de la mano de la publicación de justas, certámenes y demás celebraciones poéticas públicas. El carácter grupal de los poetas seguirá presente en las impresiones de sus obras; así, en los preliminares encontramos a los compañeros de academia escribiendo poemas laudatorios a la obra de turno, papeles que se intercambiarán según vayan siendo publicadas las obras de los mismos.

⁷³ *Pelillo*: «Metafóricamente vale causa o motivo muy leve de desazón y que se debía despreciar» (*Aut.*, s. v. *pelillo*).

Así pues, como nos recuerda Pérez Lasheras al hilo de los preliminares legales: «Al ser un territorio menor y menos poblado, las personas dedicadas a los trámites administrativos sobre el libro constituían un grupito muy reducido» (2010: 232). Como ya hemos podido ver, un cruce de datos en los preliminares de las obras publicadas en Zaragoza durante este período permite constatar este constante cambio de papeles entre los diferentes participantes en la obra editorial.

Al respecto de la edición en Aragón en los siglos de oro, debemos tener en cuenta varios factores. En primer lugar, que los trámites eran más permisivos que en otras zonas, lo que provocó la publicación aquí por parte de algunos autores para evitar censuras (Pérez Lasheras, 2010) y, por otro lado, que las prensas zaragozanas muestran ediciones de Góngora, Lope, Quevedo o Montemayor, manteniendo al día al público lector de la época de cualquier novedad.

En otro orden de cosas, obviando su condición de poetas y la participación de casi todos ellos en las justas y certámenes de la Zaragoza de la época, nuestros académicos no solo son escritores, sino que representan la nobleza de la ciudad a la vez que ejercen su poder en el gobierno, la iglesia y las redes de la imprenta, más allá de componer poemas laudatorios para la obra de turno.

Nuestros académicos pertenecen a la nobleza, trabajan en el gobierno, pertenecen a la iglesia y manejan las «mass-media» de la época reafirmando en su posición dirigente. Como puede verse, la sombra de la Academia es alargada, no hay prácticamente nada en la vida de Zaragoza que no caiga bajo alguna de sus ramas y, como es obvio, las relaciones «poéticas» con los anteriores participantes pueden dar unas condiciones de desarrollo mucho más ventajosas a cualquier empresa, social, política o literaria.

APÉNDICE 1

FUENTES DOCUMENTALES Y ARCHIVOS CONSULTADOS

Web:

-Portal de Archivos Españoles, que contiene el Patrimonio Histórico Documental Español (PARES), incluye el Archivo General de Simancas, iniciado por Carlos V y finalizado por su hijo Felipe II, y guarda la documentación producida por los organismos de gobierno de la monarquía hispánica desde los Reyes Católicos (1475) hasta la entrada del Régimen Liberal (1834), el fondo documental más completo de los siglos XVI al XVIII.

-Archivo de la Corona de Aragón, que contiene documentos relativos al Consejo de Aragón, órdenes religiosas y militares, protocolos notariales, la Real Audiencia, la Real Cancillería y Real Patrimonio, aunque no toda la información está informatizada.

-Archivo Histórico Provincial y el Municipal (ambos están colgados en el Catálogo DARA y, a su vez, en Europeana).

-Archivo Municipal contiene la venta otorgada por Pedro Bernardo Díez, jurista, en favor del capítulo de la Abadesa y Monjas del convento de Santa Catalina, loada por Ana María Foncalda, mujer de Pedro Bernardo Díez (fig.1).

-Archivo de la Diputación: fueron revisadas las Actas de plenos por si su nombre aparecía, sin éxito.

Zaragoza:

Los archivos religiosos en Zaragoza, comenzando por las parroquias que tienen archivo propio:

-*Archivo capitular de El Pilar de Zaragoza*, que conserva documentos hasta 1850, y en parte se encuentra digitalizado; situado en una de las torres de la Catedral. Comenzamos revisando dos tomos de las *Actas capitulares*⁷⁴.

-*Archivo Capitular de la Catedral de la Seo*, que contiene la documentación de la congregación.

⁷⁴ Dado el volumen de información que contiene solo fue revisado de 1590 a 1602: 280.

-*Archivo de San Miguel de los Navarros*⁷⁵; revisamos el Tomo 2 de bautizados, desde 1597 hasta 1622; el tomo 4 de difuntos, desde 1642 hasta 1666 y el tomo 5 de difuntos desde 1667 hasta 1702; sin éxito.

-*Archivo de San Pablo*, que estuvo cerrado, que sepamos, desde abril de 2016 hasta hace unos meses.

-*Archivo de Sta. Engracia*.

-*Archivo Diocesano*, que posee los libros de las parroquias de San Andrés, San Felipe y Santiago el Menor, San Gil, San Juan y San Pedro, San Lorenzo, San Nicolás de Bari, San Salvador o «la Seo», Santa Cruz, Santa María Magdalena, Santiago el Mayor y Nuestra Señora de Altabás. A su vez contiene los archivos parroquiales del resto de la diócesis: Alagón, Badules, Balconchán, Berruenco, Cerveruela y Fombuena.

Libros consultados en el Archivo Diocesano:

-los *Libros de defunciones* de San Gil [1647-1700].

-los libros de bautismo [1595-1640], los libros de matrimonios, y los de defunción [1656-1684] de la SEO [*Libro de los cinco libros de la Parroquia de la SEO de Zaragoza, donde se describen los bautizados, confirmados, casados y muertos*. T.III desde 1594, T. IV comienza el año de 1656].

-libros de bautismo de la parroquia de la Magdalena, *Libro de bautismo desde el año 1576 al 25 de febrero de 1613* (visto desde 1600), T.II y el *Libro de bautismo desde el año 1613 al 1664* (visto hasta 1637), T. III.

-libros de bautismo, matrimonios, confirmaciones y defunciones de la parroquia de San Felipe y Santiago el Menor⁷⁶, encontramos el acta de matrimonio de Alberto Díez y Foncalda y Francisca Pérez de Bordalba el 14 de abril de 1637⁷⁷.

⁷⁵ Contiene la partida de nacimiento de Juan de Moncayo.

⁷⁶ [*Cinco libros de la Iglesia Parroquial que contienen bautismo, matrimonios, confirmaciones y defunciones*, T. 2 [1569-1607], T. 3 [1608-1627], T. 4 [1628-1683, defunciones visto desde 1653 a 1683] y T. 5 [1684-1742]

⁷⁷ Folio 226 del T. 4.

APÉNDICE 2

1628, agosto, 26. Zaragoza 6-
7700(8508)

Inventario de bienes hallados en las casas de doña Ana María Foncalda, viuda de micer Pedro Bernardo Diez, situadas en la calle del Coso, parroquia de San Gil de Zaragoza⁷⁸.

Not.: Nicolás de Cascarosa, 1628, ff. 996v/1012r.

[Al margen: Inventario, apocha y obligación.]

⁷⁸ Tomamos el texto de Bruñén Ibáñez, Julve Larraz, Velasco de la Peña, t. VI (2006: 71-74), si bien lo modernizamos y anotamos.

Inventario de los bienes muebles alages de casa, plata, oro y otros que han quedado en la casa de la *quondam* Ana María Foncalda, viuda del doctor Pedro Bernardo Diez y por su muerte hecho por los ejecutores de su testamento y tutores de sus hijos y es como se sigue:

Primo doce sillas de baqueta las seis poltronas y las seis altas con clavos negros pavonados y dos respuntes de seda parda casi nuevas.

Ítem otras doce sillas de baqueta más traídas con sus clavos pavonados todo negro.

Ítem tres sillicas bajas ordinarias traídas y otra más pequeña.

Ítem un taburete de estudio leonado traído.

Ítem cuatro bufetes de nogal traídos con sus hierros.

Ítem cuatro bufetillos pequeños de pino y los dos con sus cajoncillos.

Ítem una arquimesa⁷⁹ de nogal clara y sin pie.

Ítem un contador mediano de ébano y marfil.

Ítem un escritorio de ébano y marfil.

Ítem un baúl pequeño cubierto de baqueta con dos cerrajas⁸⁰ y una llave.

Ítem una roba de lino rastrillado⁸¹.

Ítem otra roba de estopa que salió de dicho lino.

Ítem una tarima para el estrado⁸².

Ítem una alfombra grande del estrado blanca y negra.

Ítem ocho almohadas de cuero bordadas de negro, blanco y el color de ellos leonado.

Ítem dos tapetes uno grande y otro pequeño de lo mismo de las almohadas bordados de la misma manera.

Ítem dos antipueras de cordellate leonado con unas flores a las esquinas bordadas de blanco y negro.

Ítem un tapete negro de badanillas.

⁷⁹ Cf. nota 15.

⁸⁰ *cerraja*: cerradura (DRAE, s. v. *cerraja*).

⁸¹ En el texto aparece «restillado». *Rastillar*: «Limpiar el lino o cáñamo de la arista y estopa» (Aut., s. v. *rastillar*).

⁸² *estrado*: «El conjunto de alhajas que sirve para cubrir y adornar el lugar o pieza en que se sientan las señoras para recibir las visitas, que se compone de alfombra o tapete almohadas, taburetes o sillas bajas» (Aut., s. v. *estrado*).

Ítem una antipuerta de badanillas⁸³ negra.

Plata

Ítem una fuente grande el alda y medio dorado, pesa ochenta onzas de plata.

Ítem otra fuente de plata el alda dorada, pesa setenta y cuatro onzas.

Ítem una salvilla dorada con puntas, pesa diez y siete onzas y media.

Ítem otra salvilla con cerco dorado, pesa diez y ocho onzas.

Ítem otra salvillita⁸⁴ pequeña dorada con un vasito portaderica dorado, pesa doce onzas y un cuarto.

Ítem una calderilla de plata blanca con su asa, pesa diez y nueve onzas y media

Ítem un vaso dorado con una asa, la otra rompida [sic], pesa siete onzas y tres cuartos.

Ítem una tacilla chiquita dorada medio melón, pesa seis onzas y un cuarto.

Ítem dos vinajeras sobredoradas, pesara diez y siete onzas y un cuarto.

Ítem un tarro sobredorado, pesa diez y nueve onzas.

Ítem un salero mendocino dorado, pesa nueve onzas tres cuartos.

Ítem pimentera y azucarera doradas, catorce onzas y un cuarto.

Ítem un tarro antiguo acanalado, el pico roto, de plata blanca, veinte y una onzas y media.

Ítem un par de candelillos bujías cuadradas, veinte y una onza.

Ítem otro par de bujías de la misma manera, veinte y dos onzas.

Ítem una salvilla con sus tijeras de pabilar⁸⁵, veinte onzas y un cuarto.

Ítem una bacinilla⁸⁶, pesa veinte y dos onzas.

Ítem dos escudillas de plata, una grande y otra pequeña, diez onzas y un cuarto.

Ítem un cucharon de plata, pesa cuatro onzas catorce arienzos⁸⁷.

Ítem dos oberas de plata blanca, seis onzas diez arienzos.

Ítem cinco cucharas grandes y una pequeña y dos tenedores, ocho onzas y media.

⁸³ *badana*: «La piel del carnero, u oveja, curtida, blanda, y de poca dura» (*Aut.*, s. v. *badana*).

⁸⁴ *salvilla*: «Pieza de plata, o estaño, vidrio, ò barro, de figura redonda, con un pie hueco sentado en la parte de abajo, en la cual se sirve la bebida en vasos, barros, &c. Llamase así, porque se hace salva con la bebida en ella. Es diminutivo en la terminación, y se usa como positivo en el significado» (*Aut.*, s. v. *salvilla*).

⁸⁵ *Apabilar*: Preparar las velas para que se enciendan fácilmente (*DRAE*, s. v. *apabilar*).

⁸⁶ Orinal.

⁸⁷ *arienzo*: Moneda antigua de Castilla (*DRAE*, s. v. *arienzo*).

Ítem dos platillos pequeños, veinte onzas y un cuarto.

Ítem un llavero de plata, dos onzas catorce arienzos.

Ítem mesurica de a onza, pesa diez arienzos.

Ítem dos cuadros de plata con sus cadenillas que con las reliquias y vidrios como están pesan treinta y tres onzas.

Ítem un braserillo de madera guarnecido de plata estampada con su calderilla de arambre⁸⁸.

Ítem una pilica de agua bendita porcelana guarnecida de plata con su cadenilla rota la porcelana.

Ítem una cadenilla de oro menuda con sus pilarillos, pesa diez escudos de oro en oro.

Ítem un cuadro pequeño en piedra de un Cristo la cruz a cuestras, guarnecido de ébano.

Ítem un cuadro grande entero de Santa Isabel reina de Portugal.

Ítem un cuadro de la Santa Madre Teresa con su marco dorado y leonado.

Ítem un Salvador con su marco.

Ítem una Madalena rodeada de ángeles.

Ítem una cortina de tafetán morado con su barra de hierro tiene cuatro anas⁸⁹ y media.

Ítem una cama de medios pilares jaspeada con un pabellón y sobre cama y rodapie⁹⁰ de cordellate⁹¹ leonado⁹².

Ítem once colchones de todas suertes.

Ítem doce mantas entre blancas y diversos colores.

Ítem un tapete de damasquillo pajiazos aforrado en tela colorado.

Ítem un sobrecama de damasco carmesí con cenefa de terciopelo viejo.

Ítem un tapete de cuero leonado con caídas de damasco carmesí viejo.

⁸⁸ *arambre*: «El hilo tirado de cobre, plata ù oro en que se engarzan rosarios, y de que se hacen jaulas y otras cosas» (*Aut.*, s. v. *arambre*)

⁸⁹ *Ana*: «es cierta medida con que miden las tapicerías, menor que la vara común» (*Tesoro*, s. v. *ana*)

⁹⁰ *rodapié*: «El paño o otro paramento con que se cubren al rededor los pies de las camas, mesas, &c. Llamase así, porque rodera los pies» (*Aut.*, s. v. *rodapié*).

⁹¹ *cordellate*: «Cierta género de paño delgado como estameña. Llamose así por el cordoncillo que hace la trama.» (*Aut.*, s. v. *cordellate*)

⁹² *leonado*: «Lo que es de color rubio oscuro, semejante al del pelo del León» (*Aut.*, s. v. *leonado*).

Ítem dos antipuestas de raz.

Ítem una al[f]ombra mediana vieja también de raz.

Ítem dos tapeillos de bufeticos de badanillas viejos.

Ítem un paramento de tafetán pajiço.

Una tira y otro de labrado tejido a lo turquesco con su franjuela⁹³ de seda viejo.

Ítem ochenta madejas de lino.

Ítem una arca de pino grande ancha para vestidos con sus alguazas⁹⁴ cerraja y llave.

Ítem una cuchillera negra con once cuchillos y un tenedor.

Ítem un Cristo de marfil en una cajuela

Ítem un relicario bordado con su cortinilla de tafetán azul y marco dorado y un cabo de plata

Ítem un marco de un cuadro guarnecido con plata y ésta sin cuadro.

[...]

Ítem una alacena de obra de mazonería⁹⁵ grande con sus cajones.

[...]

Ítem un arpa.

[Siguen utensilios de cocina y documentos varios].

⁹³ *franjuela*: «Diminutivo de franja. La franja muy angosta» (*Aut.*, s. v. *franjuela*).

⁹⁴ *Alguaza*: «Lo mismo que bisagra o gonce en que se mueven las puertas y ventanas, arcas y otras cosas que se abren y doblan por medio de este artificio. Es voz usada en Aragón, y viene del árabe *Harzal*, que vale asir. Lat. *Cardo, nis*» (*Aut.*, s. v. *alguaza*).

⁹⁵ *mazonería*: «Fábrica de piedra y cal» (*Aut.*, s. v. *mazonería*).

APÉNDICE 3.

**Dedicatoria del *Nuevo plato de varios manjares* (Zaragoza, Juan de Ibar, 1658).
A DON ALBERTO DIEZ Y FONCALDA.**

Agravio fuera conocido (dijo un filósofo), como arrancar de su centro la naturaleza, encomendar el patrocinio de las letras al que no las profesa, porque sin conocer el trasudor de conseguirla no hiciera el aprecio que se debe al poseerlas. Las ciencias y las musas están mal halladas en compañía de quien las recatea la estimación, porque los desvelos que fueron hijos del entendimiento apoyan su caudal en el conocimiento de lo que cuestan. Y así las líneas dulces de la pintura y los rayos que brilla el diamante primogénito del sol desmaya su valor en las manos del que ignora sus luces y sus colores. Costáronle algunos cuidados a Luis Antonio estas poesías con que solicita divertir el ocio, sin que sea culpable lo divertido, ni merezca calumnia lo desocupado, pues no se roza lo divino de los versos cuando justamente se le debe este nombre porque se interponga su deleite ingenioso a las ocupaciones más serias en quien los conoce por flores vivísimas del entender. Yo que vi estos en mis manos y los quise ofrecer, no a la luz vulgar del común aplauso, sino a la singular de los entendidos, hallé que para defenderlos de la calumnia era el mayor acierto consagrarlas al amparo de v. m. porque si necesitaban de la defensa eran entrambas conocidísimas en las armas y las plumas de su generosa sangre y de su adelantado caudal a quien viene ajustado el yelmo y el libro de Garcilaso de la Vega, aquel antiguo español que de las musas castellanas fue el mejor Adonis en aquel tiempo y de quien dijo nuestro Leonardo pintando lo perenne de la fuente de este poeta:

*Más es Pallas quien la inspira
que como en el campo armada,
le ciñó su misma espada,
le dio aquí su misma lira.*

Sé que me riñeran la menos atenta determinación de no darlas Mecenas tan conocido en nuestra patria y en toda España las Musas de nuestro Ibero, pues si por los

vítors de las tablas en las comedias, premios de los certámenes con particulares poemas, aplausos por los asuntos divinamente explicados en academias ingeniosas y admiraciones a la mordacidad en el libro de las flores de su facundia con título de *Poesías Varias*, ha merecido renombres del mejor galán del Parnaso, harelas conocida lisonja con dedicar a su protección esta variedad deleitosa de asuntos poéticos y a mí interesales créditos, cuando las saco a luz, porque si mi pretensión es despacharlas con algún logro de mi trabajo traense la recomendación para que me quede ninguna, saber que su viveza de v. m. las aplaude y su amparo las califica. Guarde Dios a v. m. muchos años como este su criado desea.

Besa la mano de v. m. su menor criado
Tomás Cabezas

BIBLIOGRAFÍA

- ALFAY, José (ed.), *Poesías varias de grandes ingenios españoles*, Zaragoza, Juan de Ybar, 1654.
- AMADA Y TORREGROSA, José Félix, *Palestra numerosa austríaca en la victoriosa ciudad de Huesca al Augustísimo consorcio de los católicos Reyes de España, don Felipe El Grande y doña María-Ana la Inclita. Propuesta por Luis Abarca de Bolea y Castro, Fernández de Híjar, marqués de Torres, conde de las Almunias, varón de Clamosa, varón de Sieramo y Rodellar, varón de Pui de Cinca y señor de la Villa de Maella, caballero del Hábito de Santiago. Publícala y la ilustra con discursos parafrásticos y políticos el licenciado José Félix de Amada y Torregrosa, secretario del certamen, Huesca, por Juan Francisco de Larumbe, impresor de la Universidad, 1650.*
- ANDRÉS UZTARROZ, Juan Francisco (comp.), *Certamen poético que la Universidad de Zaragoza consagró al arzobispo D. Pedro de Apaolaza en 1642: según el manuscrito E. 41-5943 de la Biblioteca Rodríguez-Moñino/Brey*, introducción por Aurora Egido; estudio codicológico, transcripción e índices por Ángel San Vicente Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1986.
- , *Certamen poético de nuestra señora de Cogullada, ilustrado con una breve cronología de las imágenes aparecidas de la virgen sacratísima en el reino de Aragón. Del doctor Juan Francisco Andrés de Uztarroz [ed.]. Publícalo el licenciado Juan de Iribarren y Plaza. Lo dedica al muy ilustre deán y cabildo de la santa iglesia metropolitana de Zaragoza, Zaragoza, Hospital Real y General de nuestra señora de Gracia, de 1644.*
- , *Obelisco histórico y honorario que la imperial ciudad de Zaragoza erigió a la inmortal memoria del serenísimo señor don Baltasar Carlos de Austria, Príncipe de las Españas, Zaragoza, Hospital Real y General de Nuestra Señora de Gracia, 1646.*
- , *Aganipe de los cisnes aragoneses celebrados en el clarín de la fama* (Mss. 3660, 1652).
- , [Amsterdam, Impr. C. Sommer], 1781.
- , Zaragoza, Tip. de Comas hermanos, 1890.

- ANTONIO, Luis, *Nuevo plato de varios manjares*, Zaragoza, Juan de Ibar, a costa de Tomas Cabezas, mercader de libros, vendese en su casa, junto a la Plaza de Justicia, 1658.
- ARCO Y GARAY, Ricardo del, *La erudición aragonesa en el siglo XVII en torno a tiempos de Lastanosa*, Madrid, 1934.
- , *Repertorio de manuscritos referentes a la historia de Aragón*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1942.
- BARRERA Y LEIRADO, Cayetano Alberto de la, *Catálogo bibliográfico del teatro antiguo español desde sus orígenes hasta mediados del siglo XVIII*, Madrid, Imprenta y estereotipia de M. Rivadeneyra, 1860.
- BLECUA, José Manuel, «La antología de Alfay y Baltasar Gracián», *Hispanic Review*, XV, 1947, págs. 325-345.
- , *La poesía aragonesa del Barroco*, Zaragoza, Guara, 1980.
- , «La aportación del carácter aragonés en la literatura española (12-X-1946)», en *La vida como discurso: temas aragoneses y otros estudios*, ed. de J. M. Blecua, Zaragoza, Heraldo de Aragón, 1981, págs. 19-35.
- BÖHL DE FABER, Juan Nicolás, ed., *Tercera parte de la floresta de rimas antiguas castellanias*, Hamburgo, en la librería de Perthes y Besser, 1825.
- BORAO, Jerónimo, *La imprenta en Zaragoza*, Zaragoza, Imprenta y librería de Vicente Andrés, 1860.
- BRUÑEN IBÁÑEZ, Ana Isabel, *El Archivo Parroquial de San Pablo (Zaragoza). Origen, formación e historia, inventario de los fondos documentales y proyecto de digitalización de la colección diplomática medieval (siglos XIII y XIV)*, Zaragoza, Institución «FERNANDO EL CATÓLICO» / CSIC/ Excma. Diputación de Zaragoza, 2003.
- BRUÑEN IBÁÑEZ, Ana I.; JULVE LARRAZ, Luis; VELASCO DE LA PEÑA, Esperanza (coord. y eds.), *Las Artes en Aragón en el siglo XVII según el Archivo de Protocolos Notariales de Zaragoza. De 1613 a 1696*, tomo V, VI, Institución «FERNANDO EL

- CATÓLICO» (CSIC)/ Excma. Diputación de Zaragoza, 2006.
<https://ifc.dpz.es>[Disponible en:
https://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/26/15/_ebook.pdf (Consulta: 30 de septiembre de 2018).]
- CACHO CASAL, Rodrigo, «La poesía burlesca del Siglo de Oro y sus modelos italianos», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 51, 2003, págs. 465-491.
- CAMÓN Y TRAMULLAS, Inocencio de, *Memorias literarias de Zaragoza. Parte primera*, Zaragoza, Imprenta de Francisco Moreno, 1768.
- CAMPO GUIRAL, Angelines, «Ana Francisca Abarca de Bolea», en *Ana Abarca de Bolea. Obra en aragonés*, Huesca, Consello d'a Fabla Aragonesa, 1980.
- , ed., Ana Francisca Abarca de Bolea, *Vigilia y octavario de San Juan Bautista*, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1993.
- Cano Turrión, Elena, «Retóricas paratextuales académicas entre dos siglos. El entorno zaragozano», *CES. XVIII*, 25, 2015, págs. 59-73.
- , «De la mitología en Aragón. Alberto Díez y Foncalda. Las *Poesías varias*. Las fábulas mitológicas barrocas y postbarrocas», comunicación en las *Jornadas 2.0: La poesía en Aragón*, celebradas en Zaragoza entre el 24 y el 26 de mayo de 2016, puede consultarse en <http://parnaso2punto0.aragon.es/?p=4670>.
- CORREAS, Gonzalo, *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*, ed. digital de Rafael Zafra, Pamplona / Kassel, Universidad de Navarra / Edition Reichenberger, 2000.
- COVARRUBIAS HOROZCO, Sebastián de, *Tesoro de la lengua castellana o española*, Madrid, Luis Sánchez, 1611.
- Diccionario de Autoridades*, [Disponible en <http://web.frl.es/DA.html>].
- DÍEZ FERNÁNDEZ, José Ignacio, *Viendo yo esta desorden del mundo: Textos literarios españoles de los Siglos de Oro*, prólogo de Antonio Cortijo Ocaña, Burgos, Fundación Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, 2003.
- DÍEZ Y FOLCALDA, Alberto, *Poesías varias*, Zaragoza, Juan Ybar, 1653.

DURÁN, Agustín, *Romancero de romances doctrinales, amatorios, festivos, jocosos, satíricos y burlescos: sacados de varias colecciones generales y de las obras de diversos poetas de los siglos XV, XVI y XVII*, Madrid, Imprenta de D. L. Amarita, 1829.

Enciclopedia aragonesa, online <http://www.enciclopedia-aragonesa.com>.

EZQUERRA ABADÍA, Ramón, *La conspiración del duque de Híjar (1648)*, Madrid, Imprenta y encuadernación M. Borondo, 1934.

GELLA ITURRIAGA, José, *Romancero aragonés. Quinientos romances históricos, histórico-legendarios, líricos, novelescos y religiosos*, Zaragoza, Talleres Editoriales «El Noticiero», 1972.

GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, Vicente, *Zaragoza en la vida teatral hispana del siglo XVII*, prólogo de Fernando Lázaro Carreter, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1986.

HERRERO GARCÍA, Miguel, *Ideas de los españoles del siglo XVII*, Madrid, Gredos, 1966.

HUESCA, Ramón de, *Teatro histórico de las Iglesias del reino de Aragón*, t. VI, Pamplona, Imprenta de la Viuda de Longás e hijo, 1796.

JIMÉNEZ BELMONTE, Javier, «La Poesía frecuentada de ministros grandes: amateurismo y poesía barroca», *Alfinge*, 16, 2004, págs. 131-145.

—, *Las Obras en Verso del Príncipe de Esquilache: Amateurismo y Conciencia Literaria*, Woodbridge, Tamesis Books, 2007.

—, «Amateurs Preclaros de la España Postbarroca: Nostalgias de un Modelo Socioliterario», *Calíope. Journal of the Society for Renaissance and Baroque Hispanic Poetry*, 18/1, 2012, págs. 78-101.

JIMÉNEZ CATALÁN, M., y J. SINUÉS Y URBIOLA, *Historia de la Real y Pontificia Universidad de Zaragoza*, Tip. La Académica, 1923.

KING, Williard. F., *Prosa novelística y academias literarias en el siglo XVII*, Madrid, Anejos del Boletín de la Real Academia Española, X, 1963.

LATASSA Y ORTÍN, Félix de, *Biblioteca nueva de los escritores aragoneses que florecieron desde el año de 1600 hasta 1640*, vol. II, Pamplona, 1799a.

- , *Biblioteca nueva de los escritores aragoneses que florecieron desde el año de 1641 hasta 1688*, vol. III, Pamplona, 1799b.
- , *Biblioteca nueva de los escritores aragoneses que florecieron desde el año de 1689 hasta 1735*, vol. IV, Pamplona, Oficina de Joaquín de Domingo, 1800.
- LÓPEZ GUTIÉRREZ, Luciano, ed., *Donaires del Parnaso, de Alonso de Castillo Solórzano: edición, estudio y notas*, (Tesis doctoral) Madrid, 2003. [Disponible en: <http://biblioteca.ucm.es/tesis/fil/ucm-t26680.pdf> (Consulta: 30 de septiembre de 2018)]
- MONCAYO, Juan de (marqués de San Felices), *Rimas*, Zaragoza, Diego Dormer, 1652.
- MONTEMAYOR, Julián, «Una ciudad frente a la peste: Toledo a fines del XVI», en *La Ciudad Hispánica durante los siglos XIII al XVI*, Editorial de la Universidad Complutense, Madrid, 1985, págs. 1113-1131.
- Mss. 21295(10) Biblioteca Nacional España.
- Mss. 3724, *Romances de Diego Hurtado de Mendoza, Góngora, Castillejo, Cervantes, Juan de la Cueva, Esquilache, Montemayor, Polo de Medina, Rebolledo, Villegas, Alonso Pérez, Salazar, Bernardo de la Vega y Antonio López*. Biblioteca Nacional España.
- NICOLÁS, Andrés J. y SÁNCHEZ, Minué, «Capillas y panteones familiares de la Seo del Salvador (Zaragoza): heráldica y genealogía», *Emblemata*, 14, 2008, págs. 45-99.
- OCHOA, Eugenio de (ed.), *Tesoro de los romanceros y cancioneros españoles, históricos, caballerescos, moriscos y otros recogidos y ordenados por Eugenio de Ochoa y adicionado con el Poema del Cid y otros varios romances*, Barcelona, Librería de los SS. A. Pons y Compañía, 1840.
- OLTRA, José Miguel, «La hagiografía como pretexto autobiográfico en Ana Francisca Abarca de Bolea», en *La réception du texte littéraire, Coloque franco-espagnol. Jaca abril*, coords. Jean Pierre Etienvre y Leonardo Romero, Casa de Velázquez-Departamento de Filología Española. Universidad de Zaragoza, 1986, págs. 77-104.

- ORTIZ CRUZ, Demelsa, «Los inventarios de bienes en el norte peninsular: el caso de un inventario de un mercader zaragozano (1748)», *Res Diachronicae*, 13, 2015, págs. 49-57.
- PANIAGUA MIGUEL, Ricardo, *El Convento de San Agustín de Zaragoza en la Edad Moderna*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2009.
- PÉREZ LASHERAS, Antonio, «Introducción a la poesía aragonesa en los siglos de oro», en *Literatura y territorio. Hacia una geografía de la creación literaria en los siglos de oro*. [Actas del coloquio celebrado los días 27 y 28 de abril de 2009 en la casa de Colón de las Palmas de Gran Canaria,], ed. de A. Sánchez Robayna, Academia Canaria de la Historia, Las Palmas de Gran Canaria, 2010, págs. 227-244.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, [Disponible en <http://dle.rae.es/?w=diccionario>].
- REAL E ILUSTRE COLEGIO DE ABOGADOS DE ZARAGOZA (ReICAZ) <http://www.rei-caz.es/paginas/historia-del-colegio> (Consulta: 24 de octubre de 2018).
- REBOLLAR BARRO, Manuel, *El teatro breve de Francisco Antonio Monteser. Estudio y edición* (Tesis doctoral) Universidad Complutense de Madrid, 2015.
- REMÓN, Alonso, *Las fiestas solemnes y grandiosas que hizo la sagrada religión de Nuestra Señora de la Merced, en este su convento de Madrid, a su glorioso patriarca y primero fundador san Pedro Nolasco este año de 1629*, Madrid, Imprenta del Reino, 1630.
- ROZAS, J. M., «El compromiso moral en la “Agudeza” (y en las “Poesías varias” de Alfay)», en *Gracián y su época. Actas de la I reunión de filólogos aragoneses*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 1986, págs. 191-200.
- RUIZ PÉREZ, Pedro, «La estampa de su canto repetido: retazos del campo literario en la lírica bajobarroca», *Calíope*, 18, No. 1, 2012, págs. 167-198.
- SÁNCHEZ LAÍLLA, María Pilar, *Edición y estudio de la Navidad de Zaragoza (1654) de Matías de Aguirre*, tesis doctoral inédita, Universidad de Zaragoza, 2015.
- SAN VICENTE PINO, Ángel, *El oficio de padre de huérfanos en Zaragoza*, Zaragoza, Caesaraugustana Theses (Publicaciones de la Cátedra Zaragoza), 1965.

VIDORRETA TORRES, Almudena, *Estudio y edición de las «Poesías varias» de José Navarro (1654)*, (Tesis doctoral) Universidad de Zaragoza, 2014.